

No. IV.



## EL ESPAÑOL.

TREINTA DE JULIO DE 1810.

*...cahere, atque moras tantis licet addere rebus.*

VIRGIL.

*Exámen de la obra intitulada ESSAI POLITIQUE  
SUR LE ROYAUME DE LA NOUVELLE ESPA-  
GNE, PAR ALEXANDRE DE HUMBOLDT. PARIS  
1808-9.*

NINGUNO que haya leído la historia de América por Robertson podrá dexar de admirarse al ver las escasas é imperfectas noticias que contiene, acerca del estado de las colonias españolas, en la época en que se escribió. Quien conozca el mérito de aquel excelente historiador no podrá atribuir esta escasez a falta ó negligencia suya. Por el contrario, se ve que no perdonó trabajo ni fatiga en buscar materiales auténticos y recientes para su obra. Pero la reserva de la corte de España le negó la entrada á sus inmensas y voluminosas colecciones manuscritas, concernientes á sus colonias: y por lo que hace á obras impresas entonces, ninguna luz podían darle sobre su actual estado. A excepcion de los viages y discursos de

\* Este discurso está escrito con tal tino, y con tan profundo saber acerca de la America Española que será aplaudido, sin duda, por quantos tengan algun interes respecto de aquellos dilatados paysés. Se publicó en el n.º 31 del *Edinburgh Review*.

TOMO I.

R

Ayuntamiento de Madrid

Ulloa, y las sucintas relaciones de los académicos franceses Bouger y Condamine, nada de importancia se habia publicado acerca de las colonias españolas, en mas de doscientos años. Es cierto que los Jesuitas de las Californias y Paraguay habian publicado descripciones prolixas; pero acerca de México, Perú y Nueva Granada mui poco se ha visto desde el tiempo de Felipe 2º. que contenga instruccion ó merezca algun crédito. Los escasos y dudosos diarios de los Bucaniers, y otros aventureros en el mar del Sur, las sospechosas relaciones de Gage, y Carreri, las mezquinas noticias de Chappe y Pagés, la inexácta y superficial compilation de Villa Señor, con algunos miserables volúmenes de historia eclesiástica, escritos por frayles crédulos, y otros eclesiásticos ignorantes, es todo lo que se ha publicado acerca de México, en tiempo tan dilatado. Si sabiamos algo mas de Chile, Perú, y Nueva Granada era por Frezier y Ulloa, ninguno de ellos autoridad mui reciente. Caracas se ha dado á conocer por la compañía privilegiada que obtuvo el monopolio de su comercio; pero el conocimiento de tan dilatada provincia casi estaba reducido a que su suelo era fertil, y producía excelente cacao, en abundancia. Podianse rebuzcar algunos datos apreciables, aunque sueltos, en las obras de Ustariz, Campomanes, y otros autores españoles de crédito, que habian tocado, de paso, sobre las relaciones comerciales de la metrópolis y sus colonias. Mas estos escritores ignoraban el estado interno de las colonias, ó se abstuvieron de publicar sus noticias, contenidos por consideraciones políticas.

En estos últimos treinta años, las maxîmas del gobierno español acerca de sus colonias han sufrido una revolucion grande, y en nada ha sido su mudanza de política mas notable, que en el abandono del antiguo systema de secreto y misterio, en todo

lo concerniente a sus posesiones de América. Es verdad que no estaba en su mano detener la publicacion de las obras de Raynal y Molina, hecha en payses extrangeros; pero, no solo no se prohibió la obra de Molina en España, sino que se publicó en Madrid, traducida. El *Mercurio Peruano* se continuó sin interrupcion en Lima, hasta que voluntariamente lo abandonaron sus editores. No impidieron á Estala la publicacion de su *Viagero Universal*, á pesar de que contenia muchas, y mui modernas noticias acerca del comercio, minas, y rentas de las colonias españolas, que le habian franqueado los ex-vireyes de México y Perú, y otras personas que estaban entonces, ó habian estado poco antes empleadas en servicio del gobierno. Pero, no contenta con esta relaxacion de su conducta antigua, la corte de Madrid, con la impetuosidad propia de un gobierno despótico quando muda de systema, se arrojó al extremo contrario, y pareció hacer gala de revelar al mundo los secretos que su antigua política habia reservado con mas esmero. Emplearonse esquadras, y se armaron expediciones para exâminar las costas y bahias de su dilatado imperio, a fin de hacerlas mas seguras y accesibles para los navegantes; y apenas se huvieron executado estas observaciones quando se publicaron sin reserva. Ni aun sus zelos antiguos respecto á los extrangeros pudieron sobrevivir á esta revolucion de su política. Concedieron licencias a los Americanos, y a otras banderas neutrales para entrar en puertos, que hasta entonces habian estado cerrados con el mayor rigor para los extrangeros. Los fugitivos de St<sup>o</sup> Domingo fueron convidados a Cuba y Caracas, recibidos con amor y hospitalidad, y se les permitió establecerse como comerciantes ó colonos. Los viageros, cuyo único intento era ilustrar la geografia, y averiguar los recursos políticos, y estadísticos

de los payses, cerrados á la curiosidad anteriormente, lograron desde entonces licencias para recorrerlos, y aun fueron recomendados á los vireyes y á los demas empleados del gobierno, como si fueran por su encargo. De estos últimos fue M. Alexandro de Humboldt, caballero prusiano, muy conocido en el mundo científico, cuya noticia de México, fruto de una expedicion emprendida con la aprobacion y auxilio de la corte de España, tenemos al presente, aunque no entera, á la vista. No obstante hallarse aún incompleta, las noticias curiosas é importantes que esta obra contiene, y el particular interés que el asunto de que trata merece en este momento, nos mueven á presentar á nuestros lectores alguna idea de su contenido, acompañada de las reflexiones que el estado actual de España y de América, naturalmente sugieren.

Debe saberse, ante todo, que Mr. Humboldt empezó su expedicion á la América Española, en 1799, y siguió en ella hasta 1804, habiendose detenido mas de un año en Nueva España. La obra de que hablamos es en parte formada por sus observaciones, y en parte extractada de papeles auténticos, y documentos de oficio que le comunicaron en México. Está dividida en seis partes. La primera contiene observaciones generales sobre la extension y aspecto físico de Nueva España, en que considera el influxo que tienen las desigualdades de su territorio sobre su clima, agricultura, comercio y medios de defensa. La segunda trata de su poblacion, y de la division de sus habitantes en castas. La tercera presenta un plan estatístico de sus intendencias, y una comparacion de su poblacion con su superficie. En la quarta promete dar una noticia de su agricultura y minas; y en la quinta de su comercio y manufacturas. La sexta tratará de sus rentas, y de la defensa militar del



pays; pero estas tres últimas, aun no se han publicado. En otra obra, de que no nos ha llegado mas que el tomo preliminar, se propone dar la historia general de sus viages; y en volúmenes adicionales y separados, de los quales se han publicado ya algunos, piensa tratar de los objetos científicos que ocuparon su atencion durante su viage.

Lo primero que llama nuestra atencion al leer esta y otras obras recientes sobre Nueva España, es el grande y rápido adelantamiento de aquel reino, en estos últimos treinta años.

El aumento rápido de su poblacion se vé en los libros de bautismos y entierros. Estos libros se llevan con gran cuidado en muchas partes por los curas, cuyos emolumentos consisten en parte, en los manuales de los bautismos y entierros. Mr. Humboldt tuvo entrada franca a estos archivos, mediante el favor del Arzobispo de México. De este exámen resultó que los nacidos a los muertos estan en todo el reino, en la proporcion 170 a 100. En algunas partes de las tierras altas de México la proporcion subia a ser como 253 a 100; pero en Panuco, en la costa del mar del norte, descendia, como 123 a 100 \*. Esta diferencia nace de la gran salubridad de la tierra alta del centro de Nueva España, comparada con el terreno baxo, y pantanoso de la costa. Nota Mr. Humbolt mui justamente, que la salubridad de los payses entre los trópicos, depende mas de la sequedad del aire, que de ninguna otra de sus qualidades sensibles. La ardiente provincia de Cumaná, y las llanuras de Caracas prueban, que el solo calor excesivo no es contrario a la vida humana. Antes parece que en payses mui calidos, pero

---

\* Pag. 53, 61.

muy secos, los hombres llegan a edad mucho mas avanzada que en las zonas templadas. M. Humbolt cuenta un caso extraordinario de esta longevidad, como sucedido á su vista. Estando él en Lima, murió un indio peruano de 147 años; que estuvo casado 90 años con una misma muger, la qual llegó a cumplir 117. Hasta la edad de 130 este hombre respetable acostumbraba andar diariamente tres ó quatro leguas; pero los doce ultimos años de su vida se quedó ciego\*. Varios casos de semejante longevidad se refieren en el *Mercurio Peruano*†.

Mas la tierra alta de México, que viene a ser tres quintas partes de aquel reino, no solo goza de una atmósfera seca y pura, sino tambien de un clima suave y templado. Los inviernos son tan agradables como en Nápoles. La temperatura media de aquella estacion, es desde 13°. a 14°. del termómetro centígrado. Es verdad que algunas vezes, aunque raras, desciende hasta baxo hielo; pero en la mayor fuerza del verano nunca sube en la sombra sobre 24° ‡. Por el contrario, la temperatura media de la costa todo el año, es sobre 25°. á 26° §. Donde quiera que el aire es humedo a la par que cálido, el clima es excesivamente enfermo. Así sucede en la costa norte de México, desde la boca del rio Alvarado hasta el rio Tampico, y llanos del Nuevo Santander: igualmente es malsana la costa del súr desde San Blas hasta Acapulco. Por el mismo término, la combinacion del calor y la humedad en la atmósfera, hace malsana la costa de Caracas, desde Nueva Barcelona a Puerto Caballo ||.

\* P. 143.

§ 77°.—79°. de Farenheit.

† Vide Review, No. 18, p. 441. || P. 97.

‡ 39.

Mr. Humbolt ha calculado la actual poblacion de Nueva España segun la proporcion de bautismos a entierros, sacada de los libros parroquiales, y segun un empadronamiento efectivo, hecho en 1793 por el conde de Revillagigedo, virey de aquel reyno. Segun este censo, la poblacion de todo el vireynato subia, entonces, a 4,483,559 de almas\*. Pero tantos eran los motivos de sospecha, miedo é interés que concurrían en el pueblo para hacerle ocultar del gobierno su verdadero número, que, segun los empleados en el padron la poblacion real del reino excedia en una sexta, ó por lo menos, en una séptima parte a la que constaba por las listas. Mr. Humboldt solo pone un décimo por este error; y calculando el aumento de poblacion en los años siguientes a razon de la mitad del número que dan los libros parroquiales, saca que la poblacion en 1803, era de 5,800,000 almas; y creo mui probable que en 1808, llegaba a seis millones y medio†. Por el exámen de los libros de diferentes parroquias infiere, que la proporcion de nacidos a la poblacion entera, es como uno a diez y siete, y la de los muertos, como uno a treinta; y halla que el número de infantes varones excede al de hembras en la proporcion de 100 a 97, algo menos que la que se observa en Francia‡. Probablemente sabran nuestros lectores el hecho extraordinario de que el número de hembras que nacen en Chili, excede tanto al de varones, que segun algunas noticias estan en razon de dos uno§.

Este incremento de poblacion en Nueva España debe por necesidad ser acompañado de un ade-

\* P. 56.

† P. 65.

‡ P. 139.

§ Viage de Malespina, Diario M. S.

lantamiento correspondiente de su agricultura, y aumento de sus producciones. Pero como la parte de la obra de Mr. Humboldt que trata de este artículo no ha llegado aun a este pays, no podemos dar a nuestros lectores sus detalles sobre este punto. Pero en general, nos informa de que los diezmos, que se cobran de los productos de la agricultura, se han aumentado al doble en vientiquatro años, y el aspecto general del pays indica, en su descripcion, los rápidos progresos y extension de su agricultura\*. Campos nuevamente rompídos, casas de campo que se estan edificando, ó recientemente construidas, lugares que van creciendo en poblacion é industria, son los objetos que paran la vista del viagero, por qualquier lado que atraviase el pays.

Otra prueba de la creciente prosperidad de Nueva España es el aumento del producto de los impuestos sobre su tráfico interior y su consumo. Mr. Humboldt atestigua este hecho y el anterior, en términos generales; y sabemos, por otro conducto, que el derecho de la alcabala en el reyno de Nueva España, que desde 1766 a 1778 inclusive rindió 19,844,054, de duros, produjo en el mismo número de años desde 1779 a 1791 inclusive, 34,218,463½ duros; siendo la diferencia en favor del segundo periodo de 14,374,409†. La *alcabala* es un impuesto de 6 por ciento sobre los géneros vendidos en lo interior del reyno, que se cobra de nuevo siempre que la venta se repite. Su producto es por consiguiente la mejor prueba de la actividad del comercio interno.

Nada contribuye mas sensiblemente a promover la industria y prosperidad de un pays, que la cons-

---

\* P. 65.

† Viagero Universal t 27. p. 11.



truccion de caminos para su comercio interno; y ninguna prueba mas fuerte puede darse de su estado floreciente y de adelantamiento, que la multiplicacion de estos médios de comunicacion. Pero hallamos en México, que el magnífico camino real desde la capital a Vera Cruz, que en 1795 no llegaba mas que hasta la Puebla de los Angeles, se ha extendido estos años pasados hasta Perote, y ahora, a instancias del comercio de Vera Cruz se ha conducido en parte por las montañas abaxo, hasta aquella ciudad\*. Tambien se hizo otro camino en 1800 que atraviesa el istmo de Tehuantepec desde el rio Huasacualco al rio Chimalapa, con el objeto de conducir el añil de Goatemala a Vera Cruz†. Tambien se han construido otros caminos en lo interior del reyno.

Pero en nada sé prueba mas notablemente el rápido progreso de Nueva España que en el incremento del producto de sus minas. Es un error vulgar, tiempo ha refutado por Ulloa, que el trabajo de las minas ha sido una de las causas principales de la despoblacion de la América. Aunque esta ocupacion fuese mucho mas malsana que lo es verdaderamente, el número de personas empleadas en ella no es basante á producir un efecto sensible en la poblacion general del pays. Las minas de Nueva España son al presente las mas productivas de quantas se han cultivado en ningun pays en nungun período de la historia, y con todo, el número total de personas empleadas en el trabajo subterráneo de estas minas no pasa de 30,000, ó de una ducentésima parte de la poblacion total del reyno. Algunas de las ocupaciones que tienen relacion con la explotacion de las minas, son mas penosas y menos favorables á la sa-

\* P. 37.

† P. 15.



lud, que los trabajos de la agricultura. Pero la elección de semejantes ocupaciones es voluntaria, porque en México, por lo menos, el trabajo del minero es enteramente libre: su jornal sube en proporcion de la insalubridad, repugnancia, y dureza de su trabajo, y está libre de mal trato porque puede abandonar su trabajo y su amo quando quiera, y puede, si gusta, acomodarse en otra mina. La *mita tanda*, ó trabajo forzado de los indios, ha sido abolida en México, lo menos, quarenta años ha. Robertson se engañó suponiendo que existia aun. Las circunstancias de las principales minas mexicanas son favorables a la salud y a la conveniencia de los mineros. En vez de hallarse situadas en montañas peladas, vecinas a los límites de perpétuo hielo, como las minas de Potosí, Pasco, y Chota en el Perú, las mas ricas y abundantes minas de Nueva España no estan a mas de 1700, a 2000 metros sobre el nivel del mar, en medio de campos cultivados, de ciudades y pueblos que ofrecen en abundancia todo quanto puede necesitarse para el uso de la mina ó para la comodidad del minero: Por consiguiente está averiguado que la mortalidad en los distritos de minas de México, no es mayor que en las demas partes del reino. El exámen de los libros parroquiales de Guanaxuato, y Zacatecas, que es donde estan las dos principales minas de Nueva España, convenció a Mr. Humbolt de esta verdad. Halló que en Guanaxuato, el número de nacidos desde 1797 a 1802 era al de muertos como 201 a 100\*.

Mas si el trabajo de las minas no es aquel azote de la humanidad que han imaginado, bien intencionados aunque mal informados escritores, no

---

\* P. 43. 62. 72.

puede dudarse que el aumento del producto de las minas puede citarse como un síntoma del aumento de prosperidad del pays. El aumento de produccion de los metales preciosos, no hay duda que influye en la baxa de su precio; pero esta objecion que se ha puesto en Europa á la continuacion del trabajo en las minas de América, seria igualmente aplicable contra la extension de qualquier ramo de agricultura ó fabricas. La abundancia de un género hace disminuir su valor; pero el natural correctivo de este inconveniente, quando llega á serlo, es la disminucion de ganancias para el cultivador ó fabricante; quien abandonará su tráfico, ú oficio, quanto vea que no lo puede continuar con ventajas. Pero está tan lexos de llegar á este punto el cultivo de minas en América, que en ningun período desde el descubrimiento de aquel continente ha habido tantos particulares opulentos empleados en esto, ni jamas se ha sacado annualmente de las minas igual cantidad de metales preciosos. El adelamiento de las minas del reino de Nueva España, en particular, ha sido tan rápido y considerable como se verá por la siguiente tabla, que dá el término medio de la moneda acuñada annualmente en México, durante los succesivos periodos desde 1732 hasta cerca del tiempo presente, sacada de los registros de la casa de moneda.

					Plata. Duros	Oro. Duro	Total: Duros
Desde	1733	a	1742	diez años . . . . .	8,998,209 $\frac{1}{2}$	434,050 $\frac{2}{3}$	9,432,259 $\frac{2}{3}$
Desde	1743	a	1752	diez años . . . . .	11,566,030	455,109 $\frac{9}{10}$	12,021,139 $\frac{9}{10}$
Desde	1753	a	1762	diez años . . . . .	11,971,835 $\frac{2}{3}$	462,773 $\frac{1}{2}$	12,434,608 $\frac{9}{10}$
Desde	1763	a	1771	nueve años . . . . .	11,777,909 $\frac{1}{3}$	761,553 $\frac{1}{3}$	12,539,462 $\frac{2}{3}$
Desde	1772	a	1782	once años . . . . .	17,551,906 $\frac{3}{11}$	835,586	18,387,492 $\frac{3}{11}$
Desde	1783	a	1792	diez años . . . . .	19,491,309 $\frac{9}{10}$	644,040 $\frac{2}{3}$	20,135,340 $\frac{1}{3}$
En	1793	.	.	. . . . .	23,428,680	884,262	24,312,942
Desde	1795	a	1804	diez años . . . . .	21,084,787 $\frac{2}{3}$		

Las seis primeras hileras de números de la tabla antecedente estan calculadas por la data que presenta el *Mercurio Peruano*\*; la séptima está extractada de la misma obra†; y la última se ha sacado de una razon dada por Espinosa, director de la *Caja de Consolidacion* de Madrid. Como que de México se extrae mui poco oro ú plata en barras, la moneda acuñada sabe con poca diferencia a lo que producen las minas. No obstante, algunas veces suele ser menos. En 1790 mandaron al rey desde Vera Cruz millon y medio de duros, en barras. Es inutil hacer notar el grande aumento de producto annual de metales preciosos, y en especial de plata, desde 1771. Los datos que ofrece la tabla hablan por sí mismos.

El comercio de Nueva España se ha aumentado, como pudiera esperarse, con el progreso de sus minas, y agricultura. Mas como la parte de la obra de Mr. Humboldt que trata del comercio de México no ha llegado a nuestras manos, no podemos ofrecer a nuestros lectores, ningunos pormenores comparados sobre esta materia, posteriores a 1793. No obstante se vé que desde 1766 a 1778 la exportacion de Vera Cruz a España, por cuenta de particulares, se valuó en cerca de 104 millones de duros, ó algo menos de ocho millones anuales; pero durante el siguiente período, desde 1799 a 1791 subió a mas de 115½ millones, ó a cerca de nueve millones cada año; y durante los quatro años últimos del segundo periodo, subió de once millones al año. La importacion de España a Vera Cruz en los años 1791, 1792, y 1793 se valuó en mas de catorce millones de duros anuales. No puede dudarse que el comercio de Nueva España ha con-

---

\* Tom. x. p. 133.

† Tom. xi. p. 13.

tinuado aumentandose desde 1793. Vera Cruz por sí, exporta al presente 120,000 quintales de azucar al año: aunque veinte años ha, no se conocia en Europa azucar mexicana. Es agradable el saber que la introduccion de esta especie de cultivo en Nueva España, no se ha hecho como en otras partes, á costa de infelices africanos, arrancados de su pays y sus familias. En toda Nueva España no hay arriba de 6000 negros, y no exceden de 100 los que se introducen allí annualmente.

Mas no es necesario recurrir a informes de aduanas, ni acumular detalles estadísticos para convencernos de que Nueva España se halla en un estado de adelantamiento progresivo y rápido. La extension y mejora de su agricultura y manufacturas, el aumento de sus ciudades, y villas, el embellecimiento de su capital y ciudades principales, las sumas expendidas por sus habitantes en establecimientos benéficos ó de adorno, los progresos de la educacion, y el cultivo de las ciencias útiles, ó agradables, por su juventud, son indicios nada equívocos de un estado de prosperidad y progreso; como lo contrario es síntoma de decadencia y ruina. La ciudad de México se ha mejorado y embellecido mucho, desde que la vió el abate Chappe en 1769. Debe una excelente policia, y las ventajas de un buen enlosado y alumbrado, al conde de Revillagigedo; los vireyes sus sucesores, ayudados de la munificencia de sus habitantes, la han adornado con edificios públicos magníficos. El edificio destinado para la escuela de minas, erigido por el tribunal de mineros, a costa de tres millones de francos\*, honraria las mejores

---

\* P. 178. Sobre 125,000 libras esterlinas; sobre 600,000 duros.



plazas de Londres ó Paris ; y considerando el objeto a que está destinado, acredita igualmente el juicio, y gusto de sus fundadores. La estatua equestre de Carlos 4º. en bronce, obra de Tolsa, artista mexicano, es digna de fama por la grandeza de la empresa, como por la excelencia y dificultad de la execucion. Esta estatua, que pesa 450 quintales, está colocada sobre un pedestal de marmol, y en la opinion de Mr. Humboldt excede en belleza a qualquier monumento de este género en Europa, exceptundo la estatua de Marco Aurelio en Roma†. Ninguna ciudad de América tiene establecimientos científicos tan grande y solidamente planteados como la ciudad de México. Los ramos superiores de la matemáticas, de física, química, mineralógia y botánica se cultivan felizmente por sus habitantes ; y en muchas ciudades de provincia se encuentran sugetos adelantados en estas ciencias. De tres astrónomos que se han distinguido últimamente en Nueva España, dos de ellos, Velasquez y Gama, se nombran con el mayor respeto en la obra que exâminamos ; y el tercero, Alzate, parece que ha sido utilísimo a sus paysanos, excitandolos a estudios científicos. Quando Mr. Humboldt entró en el salon de la academia de pintura y escultura de México, se se sorprendió al ver la coleccion de vaciados de estatuas antiguas ; coleccion que asegura ser superior á qualquiera de este género que puede hallarse en Alemania ; y notó que la atencion que se dá a estas artes, y á la arquitectura, aparece mui visiblemente en todos los edificios nuevamente erigidos en la capital, ó en las provincias. Halló que aun la pequeña ciudad de Xalapa tiene una

---

\* P. 119, 179.

escuela de dibuxo, establecida por los vecinos pudientes, donde los hijos de los pobres se educan de valde\*.

Pero el espíritu de adelantamiento de la América no está reducido al reino de México. Se ha extendido, aunque en proporcion diferente, a todos los dominios ultramarinos occidentales de la corona de España.

Cuba, que en 1774 tenia solo 171,628 habitantes†, incluidos 44,328, esclavos, y de 5 a 6000 negros libres, contenia en 1804 una poblacion de 432,000. Esta Isla exportaba en 1792 solo 400,000 quintales de azucar; y en 1804 su exportacion annual de este renglon habia subido á un millon de quintales§. Esta prosperidad, es menester confesarlo, se ha debido al infame tráfico de esclavos. El número de negros introducido en Cuba desde 1789 a 1803 pasaba de 76,000 almas, y durante los quatro últimos años de aquel período subieron a 34,500, o mas de 8,600 cada año||. Por consiguiente, la poblacion de la Isla en 1804 consistia de 108,000 esclavos, y 324,000 libres, de los quales 234,000 eran blancos y 90,000 negros libres y gente de color. La poblacion de blancos de Cuba es  $\frac{5}{10}$  ó, 54 del total de sus habitantes. En Caracas, los blancos forman ,20 de la poblacion total: en Nueva Espana casi ,19; en el Perú ,12; y en Jamaica 10.¶.

El favor y extension dado a la trata de esclavos en las colonias españolas, durante el reinado de Carlos 4º. presenta un notable contraste con el

\* P. 119, 280.

† Raynal.

‡ Humboldt, p. 116.

§ p. 131.

|| P. 131 y Viagero Universal

t 20 p. 69.

¶ p. 117.

systema de restriccion, y moderacion, con que se toleró por sus predecesores. Segun el código de leyes que rige las colonias españolas, no puede introducirse esclavo alguno el aquellos establecimientos, si una licencia del rey.\* Es verdad que esta restriccion no nacia de miramientos de justicia ó humanidad: Al principio nació del rezelo de que se contaminase la pureza de la fé católica en la américa española, por la introduccion de hereges, judíos ó mahometanos, que temian pudiera ocasionarse por la indistinta é ilimitada introduccion de esclavos; despues se convirtió, por el menesteroso gabinete de Madrid, en un ramo de rentas tan sucio y tan mezquino, como odioso y abominable. La corona de España, durante la última parte del siglo 16 y todo el 17 acostumbró vender, de quando en quando, licencias por tiempo limitado para la introduccion de un cierto número de esclavos cada año. Segun estas contratas, parece que el número que los empresarios se obligaban a cautivar cada año, en la costa de Africa, eran 5000: De estas infelices víctimas de la avaricia, contrataban poner vivos en la América Española 3500; de modo que en este estado nascente del comercio de negros, la pérdida de vidas por una navegacion média, era de 30 por ciento. Si el número entregado en las colonias era menor que el estipulado, de resultas de alguna mortandad extraordinaria, ú otro qualquier accidente, los contratantes estaban obligados a reponerlo el año siguiente, ó en alguno de los restantes de la contrata. Al empezar la guerra de sucesion, el abasto de negros para la América Española, igualmente que el commercio del mar del sur, se transfirió a las franceses; y en la paz de Utrech, la

\* Recopol, de las Indias 1. 9 t. 26. lib. 17 Antunez, 132, 146.

famosa contrata de negros, llamada el *asiento*, se dió a los ingleses, como un regalo por su desercion de la grande alianza. Las disputas con los *guarda costas* españoles, y la guerra de 1739, fueron los amargos frutos de esta transaccion escandalosa. Despues de la extincion del contrato de *asiento*, la América Española continuó proveyendose de esclavos por medio de asentistas particulares, como antes de la guerra de succession, hasta el año de 1788, en que una de las primeras disposiciones del desastrado é indecoroso reino de Carlos 4º fué abrir este ramo de comercio á todo género de personas, tanto extrangeros como españoles, fomentandolo con extraordinarios privilegios, y esenciones de derecho. Hemos visto los efectos de esta proteccion en Cuba. En Buenos Ayres, la importacion annual de negros, desde 1792 a 1796 subia a 1,338\*; y probabemante, se ha aumentado el número desde entonces. En el Perú se introducen cada año como 500, y como 100 en México. No podemos asegurar el número que importan Chili, Nueva Granada, Caracas, y Puerto Rico: pero tenemos razon para creer que es considerable.

Parece segun la apreciable obra de M. Depons, que el progreso de Caracas se ha retardado considerablemente por las hostilidades entre España é Inglaterra, que han subsistido con poca intermision desde 1796; pero que autes de esta interrupcion, Caracas adelantaba rápidamente en poblacion y riquezas. Mr. Depons calcula el número de los habitantes de Venezuela el año de 1804, en 500,000; pero, en 1787 no llegaban á mas de 333,000†.

---

\* Azara Viages a la América Meridional: tom. 2. p. 214.

† Viagero Universal, t. 23, p. 109.

Los progresos de Buenos Ayres y otros establecimientos españoles en el río de la Plata, desde que fueron puestos baxo un virey particular suyo, han sido mucho menos equívocos. La suerte de aquellas provincias, durante los dos siglos anteriores, habia sido en extremo dura. Privados de un trato libre con Europa, a fin de que la importación de géneros por el río de la Plata no disminuyese el comercio de los galeones, ni tenían mercado para el supérfluo de su producto, ni medios de proveerse con comodidades del extranjero, a no ser por algunos buques que se permitían comerciar allí con licencias eventuales, ó por el contrabando que entonces mantenían con los portugueses. Baxo el influxo de este estrecho y opresivo systema, han estado sumidos en oscuridad y miseria, hasta 1778, en que despues de la erección de Buenos Ayres en capital del nuevo vireynato, se quitaron las restricciones antiguas de su comercio\*. La tabla siguiente manifiesta el valor de su saca durante los quatro años anteriores al rompimiento con Inglaterra en 1796.

*Exportacion del Rio la Plata†.*

*Valor en Duros.*

En 1793 . . . . .	3,570,690 $\frac{1}{2}$
1794 . . . . .	5,564,704 $\frac{3}{8}$
1795 . . . . .	4,782,315 $\frac{3}{8}$
1796 . . . . .	5,058,982 $\frac{3}{4}$
	<u>18,976,693</u>
Un año con otro . . .	<u>4,744,173<math>\frac{1}{4}</math></u>
Un año con otro desde 1748, a 1753‡, . . .	1,677,250.

\* Antunez, p. 120-129.

† Segun los libros de Aduana de Montevideo, extracto M. S.

‡ Raynal t. 2. v. 275.



En las provincias superiores del vireynato de Buenos Ayres hay muchas minas considerables de oro y plata entre las quales la celebrada de Potosí es la mas conocida en Europa, aunque ha dexado, tiempo ha, de merecer la fama que antes tuvo, de ser la mina mas rica y abundante del nuevo mundo. La cantidad de metales preciosos sacados de estas minas, puede calcularse por el cuño de la casa de moneda de Potosí; la siguiente razon, aunque imperfecta, manifesta que su producto ha tenido un aumento rápido, estos últimos años.

*Cuño del Potosí.*

	ORO		PLATA	
	Valor en Duros.	Reales.	Duros.	Reales
Año por averia desde 1780				
á 1790,*	257,247	: 1	3,960,010	: 7
Cuño de 1791†	257,526	: 0	4,365,175	: 0
Idem de 1801	481,278	: 0	7,700,448	: 0

De Chili tenemos mui pocas noticias recientes, pero segun Molina y Raynal, su poblacion y el producto de sus minas ha ido en aumento desde que los comerciantes españoles frequentan el paso a la mar del sur, por el cabo de Hornos. Don Cosme Bueno, cuja noticia manuscrita del Perú es citada por Robertson como hecha en 1764 (aunque las copias que hemos visto de esta obra contienen hechos de fecha mas moderna, a lo menos, de treinta años) dá á Chili una poblacion de 240,000 almas. Malespina, que visitó aquel pays en 1790 es de opinion, que este cálculo es mui infe-

\* Mercurio Peruano.

† Manuscrito de Dn. Diego Alvear y Ponce comisionado del gobierno español para fixar los límites del Brasil.

rior á la realidad: y últimamente estamos informados, por buen conducto, de que la actual poblacion de Chili llega á 720,000 almas, incluso 70,000 Araucanos independientes.

Sobre el Perú poco tenemos que añadir á las noticias contenidas en uno de los números anteriores de nuestro periodico, á que nos referimos\*. Pero la comparacion siguiente, del valor de la exportacion de aquel reino para Europa, en diferentes períodos del siglo pasado, manifestará el crecimiento y adelanto de su comercio.

Duros.

Exportacion annual del Perú a Europa desde 1714, a 1739, durante el sistema de los galeones	-	-	2,125,000
Desde 1748 a 1778 quando el comercio se hacia por navios de registro.	-	-	4,260,579
Desde 1785 a 1794, desde el establecimiento del systema del comercio libre,	-	-	6,686,884

Ulloa es el último viagero que nos ha dado algunas noticias de Nueva Granada; pero, de varios hechos se deduce, que esta parte de la América Española ha participado del espíritu general de mejora que ha penetrado por las demas provincias. Estala pondera los progresos de Cartagena y Guayaquil desde el establecimiento del systema de comercio libre, y Humboldt, enumerando las ciudades de la América Española en el orden relativo de su poblacion, las coloca de esta manera†: México, Guanaxuato, Havana, Puebla, Lima, Quito, Santa

\* N.º. XVIII art. 12.

† P. 243.

Fé, Caracas. Pero teniendo México 137,000 habitantes, Guanaxuato 70,600, Puebla, 67,300; Lima, 54,000; Caracas mas de 40,000, por consiguiente la Havana debe tener 70,000, y Quito y Santa Fé, debe tener cada una de 40, á 50,000 habitantes. Robertson dá una poblacion de 50 a 60,000 almas a Quito; y Estala una poblacion de 30,000 a Santa Fé. Debe observarse, que la manufactura de lanas ha decaido en Quito desde la introduccion del systema de comercio libre, a causa de la abundancia con que se han introducido generos europeos, en los payses que abastecian los fabricantes de Quito, anteriormente.

Nada sabemos mas reciente, acerca de lo interior de Guatemala, que lo que contiene la relacion de Gage, que pasó muchos años en aquella provincia. Guatemala es celebre por su excelente cacao, y añil, los mejores de toda la América. Humboldt nos dice, que es una provincia extremadamente fértil y bien cultivada, y mui poblada en comparacion de otras colonias españolas\*.

Si se nos pidiera un cálculo sobre el número de habitantes de la América Española, haríamos su poblacion actual como de 13 millones y medio; y poniendo millon y medio por los vasallos de España en Filipinas, podríamos suponer el total de la poblacion de las posesiones ultramarinas de la corona de España, como de 15 millones de almas, de los quales sobre dos millones y medio son blancos, cinco millones mestizos, medio millon negros, y siete millones indígenas.

El producto de los metales preciosos de la América Española podemos asegurar que no baxa de 36 millones de duros anuales. Humboldt, segun Bour-

---

\* P. 6.

going\*. lo hace solo de 35 millones: Brongniant† lo hace subir a 36,095,736 y Estala á 38200,000‡. Si se ha de creer a Helms, este producto, no obstante que ya es inmenso, pudiera facilmente doblarse. El azogue, este objeto tan necesario para las operaciones metalúrgicas en que se separan los metales de sus gangas, se haya en mas abundancia, y mas generalmente difundido en el Nuevo Mundo, que lo que antiguamente se imaginaba. Existen minas de cinabrio en varias partes de Chili, particularmente en las provincias de Coquimbo y Quillota; pero aunque estas minas son en extremo ricas, el gobierno, guiado por consideraciones fiscales, ha impuesto rigurosa prohibicion de cultivarlas. Ademas de Guencavelica, hay otras minas de cinabrio en el Perú, y últimamente se han descubierto en México varias minas de este mineral. Cobre, es otro metal que se encuentra en grande abundancia, y de una qualidad excelente, en muchas colonias españolas. Las minas de cobre de Chili, en particular, son mui numerosas, y en extremo ricas.

Ademas de los metales preciosos, el valor de las otras producciones que las colonias españolas mandan a España, puede calcularse en 25, ó 26 millones de duros. Los principales artículos son cacao, azucar, añil, cochinilla, palos de tinte, drogas medicinales, tabaco, algodón, cueros, cebo, carnes saladas, vicuña y otras clases de lana, martas, cobre, café, vainilla, caoba y otras maderas. Asi es que la demanda de mercancías extrangeras, de la América Española puede calcularse en 61, á 62 millones de pesos anuales.

Para poner aun en mas luz el rápido progreso de las colonias españolas, desde el establecimiento

\* Viage a España (edicion, ‡ *Traité élémentaire de Minéralogie*. 1807.

† *Viagero*. Univ. t. 20.

del systema de libre comercio, añadiremos la siguiente noticia, extractada de los libros de las Aduanas Españolas, sobre el valor anual de sus remesas a la metrópolis desde 1785, á 1796, en que empezaron las hostilidades con Inglaterra, que transtornaron su comercio, é interrumpieron casi enteramente su comunicación directa con España.

*Valor de las remesas  
de las colonias a España.*

<i>Años.</i>		<i>Duros.</i>
1786	— —	31,083,764
1787	— —	34,214,328
1788	— —	40,324,196
1789	— —	35,363,368
1790	— —	35,753,625
1791	— —	45,504,984
1792	— —	37,334,316
1793	— —	35,710,273
1794	— —	49,574,627
1795	— —	45,906,371
1796	— —	61,068,338

Desde Diciembre 1801, a  
Agosto, 1804 . . . 170,658,742

Estos dos años y medio salen uno con otro a . 68,267,497

Esta importacion desde la paz de Amiens, hasta el principio de la segunda guerra con Inglaterra en 1804, que llegó, segun se ha dicho, a 170,658,743, duros, consistió en 107,308,152 duros en oro y plata, y en 63,350,590 duros en géneros.

Esta feliz revolucion en el estado de unos payses que habian estado sin adelantar tantos siglos, puede atribuirse, segun nos parece, á las tres causas siguientes. *Primero* al systema de comercio libre, que ha desvanecido muchos de los estorbos que anteriormente detenian y paralizaban las ope-



raciones de comercio: Segundo, al establecimiento de las intendencias, del qual ha sido consecuencia una reforma saludable en la administracion interior de las colonias: tercero, á la reduccion del precio del azogue, y de otros reglamentos benéficos á favor de los mineros.

La serie de reglamentos comerciales llamada por los españoles comercio libre, empezó en 1765; pero no se completó hasta 1789, aunque la principal parte de ella se introduxo en 1778. Sus efectos han sido destuir el monopolio del comercio colonial, que poseian los opulentos comerciantes de Cadiz, México, y Lima, y transferir este comercio á personas de mayor actividad, industria y atrevimiento, á quien la concurrencia ha hecho contentarse con ganancias moderadas, y cuya multitud compensa, con exceso, la pequeñez respectiva de sus capitales. Las colonias estan provistas con géneros europeos en mayor abundancia, y a precios mas baxos que antes. Los comerciantes por menor se han multiplicado en todas las provincias de América; estos tienen sus correspondientes en los puertos de mar, por cuyo medio pueden proveer las gentes de sus alrededores, con aquellos géneros que tienen mas salida. Los colonos excitados por el mejor precio que reciben por sus productos, y alagados por la satisfaccion que su gusto y vanidad reciben de los objetos de luxo de Europa, han desterrado su antigua apatia, é indolencia de caracter, y se han hecho agudos, activos, y laboriosos. Los comerciantes ricos, que antes gozaban un monopolio de comercio, se han separado de él enteramente, y han empleado sus fondos en la labranza y minas, con gran ventaja de ambos objetos, por este aumento de capital. Una opulencia general se ha difundido por el pays, y el amor a las ciencias, á la literatura y artes ha nacido en todas las ciudades principales. Lima, Quito y Santa Fé, no ceden a Mé-

xico en los progresos que han hecho en estos ramos. En todas estas ciudades, la juventud se ve igualmente excitada por el amor del saber, y ha manifestado talentos y perseverancia para adquirirlo. En Lima y Quito parece que tienen mas gusto por la literatura y obras de imaginacion, en tanto que en México y Santa Fé, son mas adictos á las ciencias exáctas.

La suprema autoridad en la América Española está confiada a vireyes ó capitanes generales, responsables inmediatamente al consejo de Indias. Baxo estos magistrados supremos están los intendentes, que exercen una jurisdiccion semejante, aunque subordinada, en sus respectivas intendencias. El establecimiento de esta magistratura intermedia entre los vireyes, y los corregidores y alcaldes, es del año 1782, y ha producido, segun se ha dicho, los efectos mas favorables al pueblo. Las pequeñas vexaciones y abusos de poder a que antes estaban sugetas las clases inferiores han sido contenidas, y en gran parte remediadas. Los indios y las gentes de color gozan de mucha mas seguridad en sus personas y propiedades, y despues de dos siglos, empiezan a gozar del beneficio de las leyes, que se hicieron para protegerlos, aunque pocas veces se han puesto en practica en favor suyo\*.

La baxa del azogue, que es uno de los artículos sugetos al estanco real, y la facilidad que se ha dado á los mineros, de obtenerlo de los empleados de la corona, en cantidades pequeñas, a un precio moderado, es obra de Galvez; y con la institucion del real tribunal de mineros, establecimiento del mismo ministro, ha contribuido infinito al rápido adelantamiento de las minas, desde 1771.

---

\* Humboldt. p. 103.

Pero si los progresos recientes de la colonias españolas son efectos de estas causas, su anterior languidez y atraso deben haber sido sola y exclusivamente falta de su gobierno. Su gobierno fue quien estableció unos reglamentos para seguridad y beneficio del comercio, que se ha visto ser necesario destruir, para que el comercio pudiera despertar del estado de entorpecimiento á que lo habían reducido. Su gobierno fue quien, por negligencia y olvido de su primera obligacion, que es proteger los derechos y propiedades de sus súbditos, sufría a sus empleados violar impune y diariamente sus leyes. Su torpe avaricia fue quien subiendo el precio, y creando dificultades en la venta del azogue, cegaba los manatales de sus rentas, impidiendo la extraccion de metales preciosos de las minas. El bien que ha hecho últimamente, ha sido solo deshacer sus propios errores—desenmarañar la tela que habian antes texido. Los estorbos que ha quitado a la prosperidad de sus súbditos, son estorbos de su propia hechura. Pero la correccion de estos males, no es prueba de que no existan otros. La satisfaccion de estos agravios, no es prueba de que no se necesite mas reforma. Antes por el contrario, la existencia de errores tan palpables, es un fortísimo indicio de que hay otros abusos en pie, que exigen igualmente remedio. Las colonias españolas han prosperado á causa de que su gobierno ha descubierto y corregido algunos de sus errores: No se sigue de aqui que no hizieran mas progresos, si se huviera visto y corregido mas. Consideremos pues por un momento, quales son los obstáculos restantes que impiden á estos fértiles y extensos payses adelantar rápidamente, hasta aquel grado de prosperidad que visiblemente está á su alcance.

Estos estorbos pueden considerarse baxo dos

puntos de vista: en quanto tienen relacion con el comercio extranjero, y en quanto influyen en la administracion interna de las colonias.

El defecto trascendental del código de comercio de las colonias, es el espíritu de restriccion é intervencion que respira. Solo ciertas ciudades pueden comerciar con la metrópolis; las demas estan arbitrariamente, y sin necesidad privadas de este privilegio, y por tanto obligadas a proveerse de lo que necesitan, y a disponer de su superfluo, por segunda mano. En la inmensa extension de costa, desde Guayaquil á Acapulco, no hay ni un puerto que pueda comerciar directamente con Europa, no hay manufacturas, ni apenas comercio alguno: los frutos se pudren en los campos, y en medio de todos los dones de la naturaleza, sus habitantes carecen de los placeres y comodidades mas comunes de la sociedad civil. Perú y Chili solo tienen dos puertos cada uno que pueden comerciar con la metropolis, a pesar de que todas las noticias convienen en que a alguna distancia de estos sitios favorecidos, el pueblo está sumergido en la indolencia, quando cerca de ellos son activos é industriosos, por la seguridad en que estan de hallar salida a sus producciones. Estas mismas inútiles y caprichosas restricciones existen en todas las provincias de la América Española. Muchos distritos fértiles estan condenados a la escasez é indolencia, porque el gobierno les niega el permiso de cambiar con ventajas los frutos de su industria.

Los derechos sobre el comercio de las colonias españolas se han reducido mucho desde 1778; pero en muchas partes de América pudieran abolirse, sin pérdida del fisco, porque el gasto de recogerlos excede à su importe. Semejantes impuestos sirven solo de oprimir al pueblo, sin hacer bien al estado, y no surten otro efecto que el pernicioso de aumentar el número de los dependientes ociosos del gobierno. Apenas un establecimiento pró-

senta síntomas de industria, quando lo abruma con una multitud de recolectores y superintendentes, que engordan con su riqueza, reprimen su industria y dan á sus habitantes sobrada razon de arrepentirse de su mal pagada actividad.

Era natural que la corte de España promoviese, con todo género de proteccion la navegacion y fábricas de la metropoli. Mas parece que ignoraba la pesada carga que imponia á sus colonos sugetándoles á la ignorancia, indolencia, y torpeza de los marineros, y los fabricantes españoles. No consideró bastantemente, que España no bastaba á satisfacer con sus fábricas las necesidades de las colonias; y que en intentarlo no solo les hacia daño á ellas, sino que resultaba contra si misma, separando su capital de objetos que tenia á mano, y en que pudiera haberlo empleado con mayores ventajas. Sin fondos, sin industria, sin máquinas ni saber, España es el pays con menos derechos en Europa á exigir de sus colonias un comercio exclusivo; y poseyendo un terreno y un clima propios para toda especie de agricultura, debia ser la última tierra de Europa, que abandonase el cultivo de sus campos, por los enfermizos y menos lucrativos trabajos del fabricante y el mecánico.

Pero el espíritu entremetido del gobierno, siempre propenso á mezclarse con los intereses particulares de los súbditos, baxo el pretexto de dirigir su industria al bien general del imperio, es la parte mas dañosa y pesada de su política. La maxíma favorita de sus estadistas, de que el gobierno de un gran imperio debe mirar por el bien general del todo, con preferencia á los intereses privados de individuos, es una doctrina de la mas peligrosa y fatal aplicacion al comercio. Porque á cada instante sucede, que con las mejores intenciones posibles, los gobiernos que obran sobre este principio, aunque hábiles bastante para arruinar los individuos con quienes tropiezan en sus proyec-



tos, mui pocas veces, por casualidad, logran el bien general, que era el objeto de sus planes. Inspirado por informes parciales, y frecuentemente interesados, inflamado por miras engañosas, aunque plausibles de bien público, irritado por fraudes reales ó supuestos, el gobierno de España, violenta caprichosa é inexperadamente, concede ó retira su favor, confiere privilegios, ó impone ataduras, asiste con dinero, ú oprime con impuestos, de un modo que arruina los individuos, y destruye toda confianza ó estabilidad en las especulaciones comerciales de sus súbditos.

Uno de los grandes defectos de administracion interna de las colonias españolas, es la falta de responsabilidad efectiva en los que tienen el poder, y esto procede tambien de la lexania de las colonias, de la falta de libertad en la imprenta, de la falta de asambleas coloniales, independientes de la corona. Los empleados públicos, seguros de quedar impunes, abusan de su poder, lo emplean arbitrariamente, ó en intereses propios, lo convierten en instrumento de venganza, ó de extorsion, se propasan de los límites de su autoridad legal, y hasta se les ha visto imponer tributos sin ordenes de la corte. Los magistrados, inferiores, y dependientes de justicia, hacen tráfico de ella, y para aumentar sus obenciones, fomentan el espíritu de litigio entre los habitantes, con lo que arruinan sus caudales y destruyen su industria.

Otro defecto del gobierno colonial de España es su enorme gasto, originado en el inmenso número de empleados civiles y militares que emplea. En los establecimientos españoles hay 13 tribunales supremos de justicia, en que estaban empleados en 1804, 82 oidores, y 23 fiscales, ademas de 23 oidores que estaban retirados con pensiones. Este enorme systema de judicatura se planteó primeramente con el objeto de contener y contrapesar

el poder militar; pero ha mucho que dexó de ser necesario para este objeto, y en el dia solo sirve de causar gastos inútiles, y pleytos interminables. El número de intendentes, subdelegados, corregidores, alcaldes, y otros magistrados es inmenso; y si se añade el enxambre de empleados de aduanas, revendedores de azogue y tabaco, traficantes de bulas, de licencias de reñideros de gallos, y pulperías, colectores de tributos, acabala y diezmos, renteros de mil clases, y contadores, resulta una multitud de consumidores ociosos, y estériles, ruinosos para el pueblo, y mui poco productivos al erario. Ni el ramo militar de la colonias se halla en mejor pie que el civil. Una multitud de oficiales, que solo son buenos para la paradas; un systema de plazas fortificadas, que sirven de gasto, sin ser capaces de defender; guerras con los indios independientes, empezadas sin necesidad, debilmente conducidas, é ignominiosamente terminadas: expediciones de misioneros, mas inocentes que las guerras en sus efectos, aunque igualmente infructuosas y absurdas, y casi, casi tan costosas: he aqui la pintura de la administracion interna de las colonias Españolas. Nueva España, sin deudas, que pagar, ni guerras que mantener, contribuia en 1792, mas de 20 millones annales en tributos, independiente de diezmos, y de esta suma, 15 millones se absorbían en los gastos de su gobierno interior, y en remesas a las colonias que no alcanzaban a pagar los suyos. Solo las expensas militares de la provincia de Concepcion de Chili, subian a 160,000 duros annuales, en tiempo de Ulloa, quando sus rentas no excedian de 18,000. El gobierno civil y militar del Paraguay cuesta sobre tres veces el producto de sus rentas.

Pero los impuestos de la América Española no solo son opresivos por su exceso, sino que son una vexacion é injuria por su naturaleza y por el modo

con que se recaudan. La renta de tabacos nace de un monopolio que hace la corona, que es origen de un perpétuo disgusto, y mas de una vez ha dado causa a insurrecciones abiertas entre el pueblo. Los diezmos, este impuesto el mas injurioso é injusto en un pays que debe desmontarse, y mudarse del estado de naturaleza al de cultivo, antes de que produzca alguna cosa, se exige con rapacidad tan escandalosa, que en algunas provincias, los ladrillos que se emplean en las casas, se sugentan a diezmo. La alcabala, parece un impuesto inventado para impedir el comercio. El tributo de los indios, donde se recoge en género, da margen a la opresion mas bárbara, y disculpa los robos mas descarados, baxo pretexto de arrancarlo a los insolventes, por fuerza militar.

El número de tierras que se halla en manos muertas, ó vinculadas, aunque por ningun título es tan grande como lo pinta Robertson, es otro obstáculo formidable al adelantamiento de las colonias españolas. Robertson piensa que la parte de *encomiendas*, concedidas a los primeros conquistadores de América, se convirtió depues en *mayorazgos*. Pero la ley á que refiere a sus lectores, habla, no del poseedor de la *encomienda*, sino del fundador de un nuevo establecimiento, al qual confiere el derecho de vincular las casas que haya labrado y las tierras que haya desmontado. Las *encomiendas* no eran títulos de propiedad, sino de defensa y proteccion; no eran concesiones de tierras, sino de servicios y tributo, con los correspondientes deberes y obligaciones.

Pero entre todas las cosas que en el estado presente de la América Española se oponen á su dicha y prosperidad, la mas dañosa es la division de sus habitantes en castas, señaladas por la naturaleza con diferentes colores, y distinguidas por las leyes y la opinion, por la diferencia der gerarquia y privilegios.

La clase primera en dignidad, riquezas, é inteligencia está, por desgracia, dividida entre sí. Los *Gachupines*, *Chapetones*, ó españoles europeos, son objeto de odio y de envidia para los *Criollos*, ó españoles americanos, á causa de la preferencia que les daba el gobierno antiguo. Estas dos clases son iguales por las leyes, y tienen el mismo derecho a los empleos; pero en, realidad, casi todos los destinos de confianza, ó lucro en las colonias, se dan a europeos; y esta preferencia, en lugar de ir a menos en razon que los criollos adelantan en saber y educacion, se aumenta mas y mas cada dia. No solo se dan los primeros empleos de gobierno exclusivamente a europeos, sino que hasta los empleos de menor quantia, como dependientes de aduanas, y colectores de tabaco, se nombran del mismo modo. No es la desconfianza de los criollos la única, ni aun la principal causa de esta parcialidad. Una corte menesterosa y corrompida ha estado en la práctica de hacer dineros con la venta de los empleos de América, en Madrid; y aun independientemente de esta venalidad descubierta, hay un espíritu de partido entre los europeos en el Nuevo Mundo, que los reúne para sostenerse mutuamente, y dá a qualquier hijo de la antigua España, por inepto, é indigno que sea, una decidida preferencia sobre qualquier competidor que ha tenido la desgracia de nacer criollo. No es extraño que con esta desatencion á sus pretensiones, y con tal conspiracion contra ellos en su tierra nativa, los americanos criollos esten de mala fé con sus paysanos europeos, y miren con desafecto el gobierno que los deprime y desprecia.

Los mestizos, ó descendientes de españoles é indios, forman la clase inmediata, despues de los blancos. En el color apenas se distinguen de los criollos; pero la escasez de su barba, la pequeñez de sus manos y pies, y cierto genero particular de

ojos, descubre su origen indio. Azara los pinta como una raza de hombres, superior a los criollos, tanto en la constitucion del cuerpo, como en los dotes del alma. En calidad, siguen la condicion del padre. Si son hijos de española é indio, son contados entre los indios, pagan tributo, y gozan las mismas esenciones; pero, si son hijos de india y español gozan, con poca diferencia; todos los privilegios de los criollos. Por siguiente, hay pocos mestizos del primer genero; en tanto que los ultimos constituyen, despues de los indios, la parte mas numerosa de la poblacion de las colonias españolas. En Nueva España segun Humboldt\* habia en 1804 de las castas atravesadas 2,231,000 almas, de las quales siete octavos eran mestizos; blancos habia 1,100,000; indios 2,500,000, y negros 6,100: en todo, una poblacion de 5,837,100 almas. Los criollos y mestizos forman por su union, su número, y su riqueza, la fuerza principal, y la parte mas respetable de los colonos españoles. Como tienen los mismos intereses que mantener, y los mismos agravios de que tomar enmienda, es mui probable que en caso de disensiones civiles, obrarian reunidos, ora fuese contra indios, ora contra europeos.

La suerte de los indios que viven baxo el gobierno español es una notable prueba de la ineficacia de la ley para dar proteccion, quando los que deben ser objetos de su cuidado, no tienen alguna influencia sobre los que estan encargados de su execucion. En ninguna parte del mundo hay una clase de gente, mas defendida por precauciones legislativas, contra la tirania é injusticia de sus superiores, que los indios sujetos á la corona de España, y no hay gente que haya sufrido mas, de la rapa-



sidad y opresion. Ellos nacen libres, y ni pueden dexar de serlo por delitos, ni hacerse esclavos por su voluntad. Estan esentos de todo servicio personal, excepto la *Mita*; y quando no estan ocupados en ella ó en el cultivo de los campos comunes de sus pueblos, son dueños absolutos de su tiempo, de su trabajo, y de su propiedad. La opresion de la *mita*, donde aun se conserva, está mitigada por reglamentos sabios y humanos, y durante el siglo pasado ha sido abolida en toda la América Española, si se exceptuan las provincias meridionales del Perú, o las cercanias de Potosí. Los indios son tenidos por de *sangre limpia*, y asi son admisibles en todos los gremios de oficios, lo mismo que los españoles; y sus caciques tienen el privilegio de nobles. Los que viven de por si en pueblos separados, tienen prohibicion de vaguear por otros, y estan sugetos a otras restricciones de poca monta; pero, en cambio, son gobernados por alcaldes y regidores de su nacion, que por lo regular, son elegidos de las familias de sus antiguos caciques, y ningun español, ni hombre de color se permiten establecer entre ellos, ni ocupar parte alguna de sus tierras. Estan baxo la especial proteccion de todas las autoridades constituidas, tanto civiles como eclesiásticas del gobierno español, quienes estan obligadas a defenderles de injusticia, y a satisfacer sus agravios. La ley ha provisto hasta en lo mas pequeño contra toda especie de opresion á que estan expuestos, y a cada cosa se le ha preparado correspondiente remedio. Para evitar la facilidad que tienen de ser engañados por gente taimada y artificiosa, no pueden disponer de su propiedad real sin la intervencion de un magistrado, ni hacer negociacion ni concluir contratos que excedan del valor de tres duros. Ultimamente aunque sugetos á tributo, estan esentos de a cabala. El tributo es vario en las diversas provin-

cias; pero aunque en algunas partes es molesto por el modo en que se recauda, en ninguna es excesivo. En la mayor parte de Nueva España no pasa de dos duros\*. Lo pagan todos los indios varones desde la edad de 10 hasta 50 años, excepto los caciques y sus primogénitos.

Este systema de favor y proteccion respecto de los indios, fue dictado, sin duda, por principios de humanidad; pero es cuestionable si algunas de sus precauciones han contribuido a retardar sus progresos en cultura y civilizacion. La permission que tienen de vivir en pueblos separados, baxo caciques de su nacion, sin mezcla de extrangeros, los priva de instruccion, perpetúa su ignorancia, y los expone a la opresion de los magistrados, contra quienes no tienen medios de defensa, porque mui pocos saben otra lengua que la suya nativa. El estado de pupilage en que los tienen, con pretexto de protegerlos de fraudes y engaños, destruye la energia de su caracter, y los mantiene en una perpétua infancia. La multitud de leyes en su favor, da margen al cura ó al magistrado para intervenir, quando se le antoja, en sus negocios, y ser sus mayores opresores con achaque de servirlos. El producto de las tierras comunes de sus pueblos, que estan obligados a cultivar, se separa de los objetos benéficos a que la ley lo aplica, y se emplea, sin rebozo, en cosas en que los indios no tienen el menor interés. Los privilegios de sus caciques, que son los mismos de la nobleza española, han sido hasta aqui casi del todo ilusorios. Pocos de ellos se ven empleados ni en los tribunales, ni en el ejército: mayor es el número de los que han seguido la iglesia; mas pocas veces han subido de curas. Estos privilegios aunque inútiles ó perjudiciales á los indios, separan de interés a los mulatos y negros, quienes los

---

\* P. 195.

aborrecen y envidian, entanto que los roban y desprecian.

Es difícil formar juicio de la capacidad efectiva de los indios, segun el estado de degradacion en que han caido; pero, no obstante, es indudable que en la condicion en que se hallan al presente, aunque son la casta mas numerosa de América, son del todo ineptos para ser la casta dominante. Los especuladores que han recomendado la invasion de la América Española, con el objeto de emancipar los indios, han ignorado absolutamente su situacion y caracter. Las conquistas de los españoles en el Nuevo Mundo se fundaron en injusticia, se mancharon con crueldades; pero seria delito mayor que las enormidades de Pizarro y Valdiva juntas, el conmover á los indios de las colonias españolas, a reclamar el dominio que se usurpó á sus antepasados. El indio, abandonado y brutal, cruel y tirano, sin sentimientos de honor, ni de verguenza, pudiera retraerse de sus vicios por medio de una política sabia, é ilustrada; pero el revestirlo de autoridad sobre las demas castas porque sus abuelos fueron los primeros propietarios de aquel suelo, si fuera practicable, seria mas pernicioso que quanto pernicioso ha intentado el fanatismo religioso, ó revolucionario.

Mr. Humboldt confirma, en general, las noticias de Ulloa, y otros observadores desapasionados, acerca del caracter fisico y moral de los indios; y añade algunas particularidades respecto de su constitucion fisica. Segun su observacion el clima que tanta influencia tiene sobre la raza europea, tiene mui poco ó ningun efecto sobre el color de los indios. Algunas tribus son mas teñidas que otras; pero esta diferencia es del todo independiente del clima. Los que viven sobre el rio Negro son mas morenos que los que habitan las orillas del baxo Orinoco, aunque gozan de una temperatura mucho mas tem-

palda. Cerca del nacimiento del Orinoco hay tribus de color mui claro, rodeada de otros que lo tienen mucho mas oscuro. Los indios que viven en Chili y en las cumbres de los Andes, son tan morenos como los que habitan las llanuras, aunque aquellos andan vestidos, y estos casi encueros; sin que las partes del cuerpo que llevan continuamente cubiertas, sean mas blancas que las que van expuestas al aire y al sol. Los indios mexicanos, aunque habitan el mismo clima que los naturales de Quito, son de color mas oscuro, y los que viven en el rio Gila, mucho mas al norte, son mas cetrinos que los habitantes de Goatemala. En contra de lo que asegura Volney acerca de los indios del Norte de América, Mr. Humboldt ha observado, que en México, Perú, Quito, Caracas, y otras provincias de la América Española los hijos de los indios son de color de cobre desde el momento que nacen, y los caciques, que andan constantemente vestidos, tienen todo su cuerpo del mismo color de cobre, excepto las palmas de las manos y las plantas de los pies\*. Parece, pues que el color de cobre de los indígenas de América es independiente del clima; y esto mismo es probable respecto del color mas oscuro de los Negros, y los Malabares.

Los indios mexicanos tienen mas barba, especialmente sobre el labio superior, que los naturales de la América meridional: pero en general todos los indios tienen mui poca barba, aunque hay individuos que ni tienen barba ni vello en sus cuerpos. El cabello de los indios es negro, áspero, lacio y lustroso, y rara vez encanece. Los indios son una raza de larga vida, quando no la acortan con la embriaguez. El *pulque* licor fer-

---

\* P. 84,85.

mentado que sacan del sumo del *Agave Americana*, que es su licor nacional, es menos perjudicial á su salud, que el rom ó aguardiente, cuyo uso han aprendido de los europeos. Sus cuerpos son mui poco sensibles, y sufren menos de las heridas, y golpes que las demas castas: tambien estan menos sugetos á enfermedades naturales. Apenas se ve un corcobado entre ellos; y mui pocos hay bizcos ó coxos. En las provincias en que se padece el *goitre*, los indios estan libres de él, y aun es raro que les mestizos los sufran. De todas las razas del mundo antiguo, a ninguna se paracen tanto los americanos como á los mogoles; pero tienen un ángulo facial menor que estos, aunque mayor que los negros; y lo que las distingue mas de qualquiera otra raza, es la depresion de su huéso frontal, y por consequéncia, lo achatado de su frente. Las cavidades de su hueso occipital son tambien menos protuberantes; y por consiguiente tienen menos lugar para el cerebello. De estas particularidades de su conformacion anatómica, parece que debe resultar, que el espacio ocupado por el cerebro es menor en el americano nativo que en el europeo, y Ulloa añade que el espesor del cráneo, en el primero, es excesivamente notable.\*

Los negros, mulatos y zambos forman, para la ley, la clase inferior de los habitantes de la América Española, pero en la estimacion pública, son superiores á los indios. Esta preferencia no nace de capricho ó parcialidad de los españoles, como generalmente lo pintan los autores, sino de la mayor docilidad é inteligencia de estas castas, comparadas con los indios. Pero aunque la opinion los favorece, estan sugetos á tributo, y a todas las

---

\* Entretenimientos, p. 313.



inhabilidades de los indios, sin gozar ninguno de sus privilegios. Ninguna especie de caudal, talentos ó saber puede elevar a un mulato, ó a cualquiera que tiene la menor mezcla de sangre africana, a ser igual con los blancos, como no sea que los tribunales concedan, como suelen conceder á individuos de estas clases, cartas de privilegio, declarando que deberá ser tenido y reputado por blanco. Los mulatos, segun Azara, son una raza de hombres mejor constituidos, y mas inteligentes que los negros; y el zambo, ó descendiente de negro é india, aunque inferior al mulato, es superior á cualquiera de las razas de que proviene. Parece, por tanto, que es regla general en las colonias españolas, que las castas puras son inferiores a las atravesadas, tanto en las qualidades físicas como en las intelectuales.

No hay duda que muchas de las causas que hemos contado entre los obstáculos de la mejora de la América Española, se remediarian por un gobierno residente en el mismo pays. Del interés de tal gobierno seria la abolicion de las prohibiciones, y reglamentos que aniquilan el comercio, de los impuestos opresivos de la industria, de los abusos de la justicia, y la complicacion sin fin de las autoridades. Pero hay razones para dudar, si las preocupaciones que nacen de la diferencia de castas, obstáculo el mas fatal de la union y prosperidad permanente de aquel pays, se arraigarian y tomarian fuerza por la substitucion de un gobierno independiente, en lugar del colonial, en vez de disiparse ó disminuirse por este medio. Vemos en los Estados Unidos, que las preocupaciones contra los negros y mulatos se han aumentado desde el establecimiento de la independencia americana; y estan tan profundamente grabadas en el pueblo, que el último presidente de su gobierno en una obra a que se ha dado el

nombre de filosófica, exámina seriamente, si seria conveniente expeler del pays los descendientes de africanos, y señalarles algún lugar de residencia, donde ni ofendiesen los ojos ni manchasen la sangre de los habitantes de Virginia. No dexamos de tener nuestros rezelos de que la independencia política de las colonias españolas tendrá por consecuencia el aumento de opresion y degradacion en los indios. La experiencia dá á entender, que un gobierno criollo fixará con mas esmero, y demarcará mas sensiblemente la distincion entre las demas castas y la suya, que un gobierno enteramente ageno de las preocupaciones y emulacion de aquellos habitantes.

Pero suponiendo que todos estos males pudieran haberse remediado con la independencia ¿eran acaso tan grandes, y tan ningua la esperanza de que los remediase la metrópolis, que pudiera haber justificado a los de las colonias en tratar de sacudir su yugo, antes de la última revolucion de España? Y, lo que es de igual, y tal vez de mayor importancia en la práctica, eran estos males de tal naturaleza que hubieran excitado un espíritu general de resistencia en los habitantes de las colonias, tal como se necesita para asegurar un feliz resultado á semejante empresa? Los progresos de la América Española en estos últimos treinta años, la successiva mejora de la política colonial de la metrópolis, la relajacion de su monopolio y la disposicion que manifestó frecuentemente de mirar por el bien de las colonias quando no se atravesaba con el suyo, ofrecen, en nuestro dictamen una respuesta satisfactoria a la primera pregunta. Con respecto a la segunda, debemos considerar, que los pocos exemplos de resistencia feliz á la autoridad constituida, han sido ocasionados, ya por actos individuales de injusticia y de opresion, que han excitado un espíritu

general de resentimiento; ya por la abolicion repentina y violenta de costumbres y derechos antiguos, ya por la reclamacion de principios especulativos, sostenida por un pueblo ilustrado y comparativamente libre contra un gobierno debil, indeciso, y desacreditado. Solo el último de estos casos era aplicable á la situacion de las colonias españolas. Pero no es necesario recordar á nuestros lectores quan diferente era el estado de la América Española, del de Inglaterra en 1688, del de América en 1776, del de Irlanda en 1782 y del de Francia en 1789. ¿ Como podria la resistencia de las colonias españolas haber sido feliz, sin que todas las castas huvieran concurrido á ella? ¿ Y como se podia esperar tal concurrencia sin que las castas superiores sacrificaran a las inferiores sus distinciones y privilegios? Mas ¿ que razon habia para esperar semejante sacrificio, en un pays en que el mas despreciable blanco se tiene por noble, y mira a sus teñidos paysanos como a seres marcados por la naturaleza para que sean sus dependientes. Hemos visto en Francia que la supresion de algunas distinciones insignificantes, separó de su patria todo el cuerpo de nobleza, y los llevó hasta solicitar el auxilio extranjero para destruirla: ¿ y podriamos suponer que los criollos nobles, ó que las otras castas se hubieran empeñado en una contienda en cuyos frutos no habian de tener parte? Solo una violenta provocacion de parte de la madre pátria pudiera haber convenido entre sí estas diferencias. Mas notese que la principal causa que se supone haber movido el ánimo de los criollos, excitandolos a formar planes de independendencia, era su exclusion de los puestos de honor, y provecho, en el gobierno de su pays: Exclusion que no estaba fundada en ley, sino en costumbre: que los irritaba personalmente; pero que no los degradaba como

cuerpo—exclusion que se desvanecería en qualquier tiempo por unas pocas concesiones de parte de del gobierno—y que si se considera la riqueza é instruccion que van adquiriendo los criollos, es indudable que no estaba distante el tiempo en que se hubiera visto desvanecer progresiva é inadvertidamente.

Pero, exístia verdaderamente antes de lo revolucion de España, una disposicion en sus colonias á separarse de la metrópolis, y á constituirse en gobiernos independientes? Que exístian semejantes disposiciones en los establecimientos españoles del río la Plata, nos lo asegura Azara\*, y aun tenemos sobre ello la autoridad mas cierta de Sir Samuel Auchmuty†: aunque la idea que este último dá de la ignorancia, inmoralidad, y barbárie de los malcontentos, inspira poco deseo de desearles buen éxito en la empresa. Que exístia hasta un cierto punto la misma disposicion en México, lo inferimos de Humbolt—y tenemos ademas buenas razones para creerlo verdad; pero la conducta que últimamente han tenido las colonias, es una prueba irrefragable de que el deseo de separarse de la madre pátria no era general en ellos. ¿Que impedimento ha tenido ninguno de las provincias de la América Española para declararse independiente durante estos últimos diez y ocho meses? ¿Que otra cosa sino el afecto a la madre patria les ha hecho manifestar tanta adhesion á sus intereses—contribuir con tanta largueza y generosidad a su auxilio—y remitir tantos millones de duros para mantener su causa. No hemos sabido de insurreccion alguna en la América Española, fuera de los tumultos del populacho, excitados, por la aprehen-

---

\* Azara—Viages, t. 2. p. 279.

† Whitelock's Trial, Appendix No. 2. p. 52.

sion de que su gobierno trataba de abandonar la madre pátria, y separarse de la causa de su cautivo rey. Tal fue la insurreccion de México, que acabó en la deposicion y arresto del Virey, a quien sospechaban; y tal parece haber sido la causa de los últimos alborotos de la Paz. Liniers, no obstante ser el libertador de Buenos Ayres, no ha podido mantener su autoridad en aquel pueblo, contra la sospecha de ser desafecto a España; y la princesa del Brazil, si es verdad lo que corre, no ha sido mas feliz en sus tentativas de separar al pueblo, del afecto á su desgraciado hermano.

Que habia en América almas exáltadas que se indignaban al verse sometidas al debil y despreciable gobierno de Carlos 4.<sup>o</sup>; que habia espíritus ambiciosos que aspiraban a la gloria ó poder, en la defensa de la independendencia nacional; que habia hombres arruinados, que nada vian en los disturbios y guerras civiles, sino un remedio a su situacion desastrada: estamos mui prontos á creerlo. Pero que la masa—que el gran cuerpo del pueblo, estaban firmemente adheridos a la metrópolis, y que hubieran resistido qualquier tentativa de separacion, nos parece, segun los últimos acontecimientos, una proposicion casi indudable. Aun el mismo Humbolt admite, que las ideas que tenian en las provincias de Nueva España acerca de la metrópolis, eran enteramente distintas de las que manifestaban en la capital aquellas personas, que habiendose formado por libros franceses e ingleses, habian bebido en ellos aun mas desprecio ácia la antigua España, que el que jamas ha merecido. ¿Qual hubieran sido, pues, las conseqüencias del desembarco de un ejército en la América Española, ofreciendo independendencia á sus habitantes? Probablemente sus primeras operaciones hubieran sido felices y brillantes: habriansese agregado los malcontentos de todas clases; pero la masa del



pueblo se habria retraido, entanto que las enfermedades hubieran debilitado sus quadros, y las alegres esperanzas de sus afectos hubieran terminado en desengaño. Habria seguido una guerra civil, en que el partido apoyado por extrangeros, seria el antipopular seguramente; y fuera qual fuese el último resultado de la empresa, el primero y mas cierto seria la ruina y devastacion de las colonias.

Mas por fortuna de la América Española, es capó de esta grande, y en algun tiempo, segun nos aseguran, inminente calamidad. La Junta Central de España ha proclamado despues la independencia de sus colonias, declarado que sus posesiones de Asia y América no deben mirarse en adelante como colonias, sino como partes integrantes del imperio español—iguales en derechos, y coordinadas en autoridad con los dominios europeos de la corona de España. Ningun gobierno español en adelante podrá retractar esta declaracion, en leyes de honor y de política. Asi es que los establecimientos españoles del Nuevo Mundo, no deben mirarse ya como colonias dependientes, habiendo sido emancipadas de semejante sujecion por la autoridad soberana del estado\*, ni pueden volver a ser reducidas a a su situacion antigua, sin su consentimiento, ó sin una revolucion que se haga en ellas por la fuerza. Sin recurrir á los primeros principios de gobierno, cuya discusion debe evitarse todo lo posible, quantos actos de autoridad puede exercer España por sí misma, en la nueva situacion en que se halla, tantos puede exercer la América Española con igual derecho. Es ademas una nueva razon, si se necesitara alguna mas, para empuñar á los españoles de América en la causa que

---

\* Real orden de 22 de enero, y Real Decreto de 53 de Mayo de 1809. Proclama de 10 de Enero de 1810.

han abrazado; que a ella deben su carta de libertad—su derecho constitucional de independencia. Donde quiera que la Junta se considere como una autoridad ilegítima, los establecimientos españoles de América deben mirarse como meros accesorios de la corona—sin mas privilegios, ni derechos que los que el monarca quisiere concederles por el tiempo de su voluntad. Pero, donde quiera que la Junta se mire como depositaria legítima, aunque interina de la soberanía, la América Española se tendrá por parte constitutiva del imperio, que pertenece á la corona de España, y que tiene los privilegios mismos que sus estados de Europa. Consideremos en seguida, que uso debe hacer la América Española de sus derechos nuevamente adquiridos.

No cabe mas duda acerca de las obligaciones de los españoles del Nuevo Mundo respecto de sus paysanos del antiguo, que acerca de su inclinacion a cumplirlas. Entretanto que España mantenga la desigual contienda en que defiende su independencia, los españoles americanos están obligados a continuarle los liberales auxilios que hasta ahora le han dado. Y en caso de que la superioridad militar de su enemigo, ó la debilidad de sus propios consejos, traigan por ahora, a un fin desgraciado la contienda, sera un deber de la América ofrecer un asilo a los vencidos que prefieran el destierro á la esclavitud, y proporcionarles en su desgracia, un refugio contra la crueldad y venganza de su opresor. Si una revolucion inesperada de Europa, no abre, en el espacio de algunos años, el camino de recobrar la España, y de arrojar de su seno las hordes de extrangeros, que han de emplearse en tenerla sujeta, América vendrá á ser la sola depositaria de la lengua, costumbres é instituciones de España, y la única heredera de quanta gloria en armas ó literatura está unida al nombre español. Las colo-

nias españolas habran adquirido la independencia que las nuestras (las inglesas) adquirieron, sin la dilaceracion moral con que se vieron obligadas á comprarla. Mejorando las instituciones sociales de sus antepasados, cubriran las montañas y llanuras de América de naciones libres que hablarán la misma lengua, y estaran unidas con los lazos de la sangre y la amistad.

Mas al tiempo que los españoles americanos tienen obligaciones respecto de la madre patria, las tienen tambien respecto de sí mismos. Ya dexaron de ser colonos: su comercio no debe ya tampoco estar sugeto a las restricciones de un monopolio colonial. Quanto comercio esta abierto à los españoles del mundo antiguo, tanto debe estar abierto par ellos, y baxo las mismas condiciones. La administracion interna de su gobierno debe adaptarse a su actual situacion, como se ha hecho en las provincias de España. Debieran anticiparse con una prevision pródida al probabilísimo acontecimiento de la total subyugación de España, y prepararse para esta desgracia con el nombramiento de un gobierno provisional, revestido, como debe estar todo gobierno, de plenos poderes para hacer quanto sea necesario para el bien público. La situacion de la América Española aunque nueva para sus habitantes, y complicada con dificultades de no poco momento, es, por ciertos aspectos sumamente afortunada. El entusiasmo nacional ha unido al nombre de Fernando 7º. todo género de virtudes. Su accesion al trono, verdadera época de la revolucion española, fue el triunfo de la nacion sobre los satélites de la corte. Arrancado del poder, demasiado pronto para haber desanimado las esperanzas de su pueblo, le han atribuido todas las qualidades mas grandes y mejores que debe tener un monarca: Ningun héroe de saber ó patriotismo

ha gozado jamas de un nombre mas querido y adorado del pueblo. Baxo los auspicios de este nombre, qualquier gobierno que se establezca, tendrá en su favor toda la ilusion de la fidelidad, sin ninguna de las desventajas, que es menester confesar, trae consigo algunas veces el gobierno monárquico. Que el nombre de Fernando presida por largo tiempo los intereses de su patria, debe ser el voto de todo americano ilustrado. Aun quando el alma de Fernando careciese de las bondades que se le atribuyen, nada estorbaria esto á las medidas de paz, union y seguridad de su imperio. Pudiera ser el enemigo mas declarado y sistemático del influxo popular sobre el de los cortesanos; no habria por eso que temer de sus intrigas para trastornar la constitucion libre que establezca su pueblo. Es menester confesar que Fernando esta haciendo, hasta en Valençay, un bien extraordinario a sus subditos.

La forma de gobierno político necesario en la actualidad ó en lo futuro para la América Española; es un asunto en que no nos atrevemos a entrar. Las circunstancias locales, y las preocupaciones, sugeriran, y aun, problememente, introducirán diferentes planes de gobierno en diferentes colonias. Porque, al considerar la magnitud de aquel inmenso imperio, que se extiende por 92 grados de latitud, y entre cuyos mas distantes establecimientos hay, por lo menos un espacio de 1900 leguas; que comprende payses tan diversos en el carácter de supoblacion, en la calidad de sus producciones, y en la naturaleza de sus necesidades; no podemos suponer que en todas partes se establezca la misma forma de gobierno, y el mismo genero de administracion. Bastará, que Fernando 7<sup>o</sup>. sea reconocido en todas partes como legítimo oberano, y que un consejo dirija los intereses generales de los subditos confederados. En Nueva España hay mayor desigualdad de haberes entre las diversas clases de

la sociedad, que la que se halla aún en la antigua España. En Lima, Santa Fé, Caracas y Havana, los caudales son mas iguales y moderados. Estas consideraciones deberán entrar en la forma de gobierno que se aplique a cada qual de estos payses. Solo nos aventuraremos á manifestar nuestra mas vehemente esperanza en esta materia. Confiamos, que la base de sus gobiernos no se fundará en ninguna especie de distincion de castas: que todo hombre libre tendrá los mismos derechos civiles; y que las qualificaciones para exercér el poder político, nacerán de los haberes, y no de la sangre. Una qualificacion fundada en haberes excluirá efectivamente del mando las castas inferiores, que al presente no estan capaces de exercerlo, sin daño suyo y del estado; al tiempo mismo que semejante qualificacion no será una mancha, supuesto que la industria, y la fortuna pueden abrir á todos el camino del poder y de los empleos.

Concluiremos este artículo con algunos extractos misceláneos de Humboldt, que nos parecen bastante interesantes para presentarlos a nuestros lectores.

La Nueva España parece, desde luego, perfectamente adaptada para ser el centro de un extenso comercio extranjero. Situada entre Europa y Asia, solo necesita cinco semanas para tener comunicacion con aquella, y seis, para tenerla con ésta. Si el comercio de China, y el de la peletería se dirigiesen por este canal, se ahorrarian 2000 leguas en el transporte de los géneros de luxo á Europa. Pero quando este prospecto se examina por menor, se halla que las ventajas de esta situacion no dexan de estar acompañadas con inconvenientes. Las costas de Nueva España son sumamente peligrosas para los navegantes, á causa de los temporales, y vientos recios



que allí reinan, durante la mayor parte del año; su costa de poniente está enteramente desprovista de puertos, y apenas ofrece acogida a navios de mucho buque. Es verdad que en la costa de poniente se hallan los tres excelentes puertos de San Francisco de California, San Blas, y Acapulco; el último de los quales es uno de los mejores puertos del mundo, y el mayor, sin comparacion, del mar del sur, si se exceptuan Coquimbo y Chili. Pero la navegacion de esta costa es en extremo peligrosa, en los meses de julio y agosto, a causa de los violentos temporales del nordeste; y aun durante los meses de septiembre y octubre, es difícil tomar qualquiera de estos puertos. Desde octubre hasta mayo, esta costa es mas accesible; pero aun está expuesta á los vientos impetuosos del nordeste, conocidos de los marineros con el nombre de *Papagallos*. En la costa oriental, no hay ni un solo puerto, desde el rio Alvarado hasta el rio Bravo. Vera Cruz es un puerto mui malo y peligroso. Se han indicado quatro puntos en esta costa, que segun dicen pudieran hacerse puertos cómodos para grandes navios; pero no se ha demostrado que esto sea practicable. La Havana es el único puerto seguro para navios de guerra; y así es tan necesaria la posesion de Cuba para la defensa de Nueva España por el lado de Europa. El golfo de México está expuesto a huracanes violentos del norte, lo qual en caso de que este pays se hiciera el emporio de un comercio extenso haria mui sensible a los mercantes la falta de un puerto cómodo y seguro. El rio Huasacualco es acaso la situacion mejor, si no es la única que pudiera aplicarse á este objeto. Este rio es de 70 a 80 varas de ancho: tienan 18 pies de agua en la barra en menguante, y 22 en plea mar. Dentro de la embocadura del rio hay buen anclage, y fondo de 7 a 8 brazas. Cinco leguas

mas arriba hay un antiguo dique, y el menor fondo en el espacio intermedio, es de 4 brazas. Una de las ventajas que habria en escoger este rio para depósito de comercio, es su situacion en la parte mas angosta del istmo de América, que está dentro del reino de Nueva España. Tehuantepec, en la provincia de Goatemala, es el puerto correspondiente en el mar del sur. Se ha propuesto reunir los dos mares en este punto, por un canal; y aprovechandose de los rios Huasacualco y Chililapa, hasta donde son navegables, el canal tendrá que hacerse de solo 6 a 7 leguas de largo. Pero, mientras que se estaba tratando de la posibilidad de este plan, se hizo un camino desde Tehuantepec al rio Huasacualco, por el qual se conduce el añil de Guatemala al mar del norte.

Entre los otros puntos por donde se ha propuesto abrir comunicacion entre el Atlantico, y Pacifico, el golfo de Nicaragua, dado caso que bien examinado fuese practicable, seria casi inutil para los objetos de comercio, por ser la costa de Nicaragua inaccesible a los navios, en los meses de agosto, septiembre y octubre á causa de las tronadas, y lluvias extraordinarias, y en enero y febrero, á causa de los vientos violentos del nordeste. El golfo de Panamá, tantas veces recomendado para abrir un canal entre los dos mares, no ha sido aun bien examinado con este objeto. La posicion relativa de Panamá y Portobelo, no está exáctamente determinada. Desde Panamá á Cruces, donde empieza el rio Chagre a ser navegable, hay una distancia de cinco leguas; pero la elevacion de las montañas intermedias no se ha medido todavia. Pero es evidentemente imposible hacer un canal en este punto, capaz de admitir navios del buque necesario para atravesar el Atlántico y Pacífico. Mr. Humboldt in-

dica otro mas cómodo para la comunicacion de los dos mares, en la bahia de Cupica. Esta bahia, que ni aun está señalada en ninguna de las cartas de la América del sur \*, está entre el cabo de san Miguel y Cabo Corrientes. Entre Cupica y el rio Naipi donde empieza a ser navegable, hay una distancia de cinco á seis leguas, por un terreno baxo y llano, mui á propósito para un canal. El rio Naipi termina en el rio Atrato, ó rio Darien, cerca de cuya embocadura estubo situada la célebre colonia de Nueva Caledonia, fundada por nuestros desgraciados paysanos a fines del siglo 17 y sacrificada por sus gefes, del modo mas escandaloso, á la emulacion de los holandeses é ingleses. Es mui notable que estos aventureros escogieron para su establecimiento el único punto en que parece enteramente practicable la comunicacion entre los dos mares. Es mui triste el pensar, y ocioso el detenerse sobre la política pérfida y mezquina á que fué sacrificado este proyecto magnífico. Si este establecimiento, fundado por nuestros paysanos se huviera mantenido, aun quando fuera por pocos mas años, la guerra de sucesion, que sobrevino casi inmediatamente, nos huviera asegurado la posesion del pays, y abierto una comunicacion con el mar del sur, que la casa de Borbon, nuestra inveterada enemiga, no huviera podido jamas cerrarnos. Entre la bahia de Cupica y el rio Atrato, está el solo punto de la América Meridional en que se interrumpe la cadena de los Andes. Cupica es una pequeña bahia, y puerto, y el pays que la rodea abunda en exce-

---

\* En la carta de la costa de Nueva Granada, publicada en 1800 en el *Depósito Hidrográfico* de Madrid, hay una bahia llamada de *Tupica*, como otro nombre del puerto llamado comunmente *Puerto Quemado*.

lente madera de construccion. En el interior de la provincia de Choco, celebre por sus minas de oro, hay un arroyo llamado *Raspadura*, que está entre las fuentes del rio de san Juan y el rio Quito, y va á desaguar en el rio Atrato. Un cura ha excavado un canal en este arroyo, navegable en la estacion de las lluvias, por el qual han pasado de un mar á otro, canoas cargadas con cacao. Esta comunicacion por agua, entre el mar Pacífico y el Atlántico, ignorada enteramente en Europa, ha existido desde 1788.

Sentimos que nuestros límites no nos permitan dar extractos de las observaciones importantes y originales de Mr. Humboldt, sobre la construccion y colocacion de las montañas y tierras altas de México, comparadas con la América Meridional. Seria difícil compendiar sus observaciones, sin que perdiesen de su valor; y así las pasamos por alto, al presente, con menos disgusto, porque esperamos dar a nuestros lectores en otro artículo de este número \*, alguna noticia de sus observaciones físicas sobre todas las regiones adyacentes. Por tanto solo diremos, en general, que la tierras altas † de México estan elevadas sobre el nivel del mar de 2000 a 2500 ‡ metros, y que forman una llanura continua, y casi no interrumpida, comprendida entre 18° y 40° lat. y que se extiende en línea recta desde México a Santa Fé, en Nuevo México, por unas 500 leguas. Las pequeñas cejas ó desigualdades que interrumpen la absoluta uniformidad de esta llanura, son po-

---

\* Es el artículo 10 del número 31 del *Edinburgh Review*.

† Así nos vemos obligados a llamar las llanuras elevadas a que los franceses llaman *Plateau* y los ingleses *Table land*. No le conocemos nombre propio en castellano.

‡ De 6560 a 8200 pieses ingleses.

cas vezés 200 ó 250 metros \* mas altas que los valles ó anfiteatros que rodean. Algunos de los montes que se elevan sobre su superficie son, verdaderamente de altura colosal; mas solo quatro tienen sus cumbres cubiertas de perpétua nieve. El mas alto, llamado Popocatepetl, se eleva 5400 metros † sobre la mar. La *tierra alta* de México descende por grados ácia el norte; pero tan imperceptibles y suaves, que los carruages van sin dificultad desde México á Santa Fé, en Nuevo México. Por este lado, Nueva España tiene muchas ventajas sobre Perú y Nueva Granada. En Santa Fé de Bogotá, Quito, Caxamoria, y varias otras partes de la América Meridional, la *tierra alta* tiene la misma elevacion que en México; pero en ninguna parte la misma extension. La mayor superficie no interrumpida que presenta, es de quarenta leguas quadradas. Estas llanuras de tierra elevada, estan aisladas, y separadas unas de otras por valles transversales, algunos de los quales tienen 1400 metros de hondo ‡, y por consiguiente aparecen como unas islas ceñidas y separadas por mares de aire. Nada es mas desfavorable para el comercio interno, y la comunicacion, que un pays de esta forma. Estos puntos aislados gozan de clima saludable y fértil suelo; pero estan, en gran manera, separados de todo trato con los otros, y con el resto del mundo. La baxada es dura, y fatigosa, y sus habitantes, acostumbrados al ambiente puro y fresco de las montañas, enferman, y se abaten, quando respiran el aire de los valles, ahogado y ardiente, si se compara con el otro.

*Las llanuras mas elevadas de la tierra alta de*

---

\* Dé 650 a 820 pies.

† Como 17:700 pies.

‡ Como 4,600 pies.



México, son áridas, peladas, sin árboles, y cubiertas de una exflorencia salina; mas una gran parte de ella es en extremo fértil, y toda sumamente saludable. Aunque semejante en la temperatura a los llanos de Francia y Lombardia, la vegetacion es en ella mucho menos vigorosa; las plantas crecen con menos rapidez: y las frutas, y los demas vegetales, no llegan a la misma perfeccion. La calidad de sus producciones varia segun el grado de su elevacion sobre la mar. La azucar, algodón, cacao y añil no prosperan á mas altura que á 600 ó 800 metros sobre la mar. El trigo europeo empieza a nacer a 1400 metros y cesa a los 3000. El bananero apenas dá fruto a mas de 1550 metros. La encina mexicana crece entre 800, y 3,100, y el pino, entre 1,850 y 4000.

La poblacion de Nueva España esta mui desigualmente distribuida sobre la superficie del pays. En lo interior del reino hay quatro ciudades, a distancia unas de otras de solo dos dias de camino, que contienen 35,000, 67,000, 70,000, y 135,000 habitantes. La *tierra alta* desde la Puebla a México, y desde alli a Salamacanca y Zelaya, está tan sembrada de pueblos y aldeas, como los llanos de Lombardia. En ambas orillas de esta estrecha faxa hay distritos valdios, donde no hay mas que diez á doze habitantes por legua quadrada. La intendencia de Guanaxuato tiene 568 habitantes por legua quadrada: La Puebla, 301: Valladolid, 273: y México, 255. Pero, mientras que estos distritos tienen una poblacion casi igual en densidad á la de Europa, hay provincias casi sin habitantes. La Antigua California casi tiene tantas leguas como habitantes. Texas, y Cohahuila tienen solo dos habitantes por legua quadrada: La Sonora, 6. Nuevo México, Nueva California, y Nuevo Santander, 7: y Nueva Vizcaya,

10. Toda Nueva España tiene 49 habitantes por legua quadrada: teniendo 6 las provincias fronterizas, llamadas *internas* por su situacion; y lo demas del reino, 105.

La proporcion relativa de los blancos a las demas castas, es tan irregular como la poblacion general del pays. En la ciudad de México, de 137,000 habitantes, se reputa que 67,500 son blancos; es decir, que  $\frac{51}{100}$  partes, ú ,51, de la poblacion, son blancos. En la intendencia de Valladolid, los blancos componen  $\frac{27}{100}$ , ó ,27 de la poblacion total: en Guanaxuato, 20: en la Puebla, 09; y en Oaxaca ,06. En las provincias internas, por el contrario, la poblacion, aunque escasa, consiste casi enteramente de blancos. Estas provincias, quando los españoles llegaron allá, estaban habitadas de tribus errantes, que han sido exterminadas, ó arrojadas ácia el norte; y las tierras que ocupaban han sido plantadas por una clase de personas, semejante á las que han formado los establecimientos avanzados de los Estados Unidos. Forman un pueblo robusto y activo, que se distingue de los otros criollos por su mayor perseverancia, y energia superior de caracter. Es inutil hablar de la importancia de semejante poblacion, en la única frontera de Nueva España, que está expuesta á un ataque por tierra. Los habitantes de las provincias internas se calculaban ser, en 1803, mas de 420,000. Su principal riqueza consiste en ganados, y pasan la mayor parte del tiempo á caballo.

Hemos ya indicado la gran desigualdad de caudales en México: algunos hechos bastarán á manifestar á que exceso llega. El conde de Valenciana disfruta una renta de 2,200,000 francos \* al

---

\* Sobre 420,000 duros.

año, de los quales, millon y medio le da su mina, y lo demas proviene de sus tierras. El último Conde ha sacado frecuentemente seis millones de ganancia libre, de solo su mina. El duque de Monteleone, que aunque vive en Nápoles, goza en México el título y estados del gran Cortés, tiene una renta libre de 550,000 francos, despues de pagar 125,000 francos por la administracion de sus estados; y si viviera en Nueva España, su renta no baxaria de millon y medio. No tiene minas: pero sus estados comprenden 49 pueblos, y contienen una poblacion de 17,000 almas. El marques de Fagoaga sacó en seis meses de una sola mina, una renta libre de 20 millones de francos. Esta inmensa riqueza está generalmente, acompañada de una disposicion liberal, y generosa, que, á veces, degenera en profusion y extravagancia. El último conde de Valenciana, cuya renta anual, en los últimos veinte años de su vida, no baxó de dos millones de francos, dexó por su muerte, solo diez millones de pertenencias, ademas de su mina. El conde de Regla construyó á su costa dos navios de tres puentes, y se los regaló á su soberano. La familia de Fagoaga, prestó, algunos años ha, tres millones y medio de francos, sin interés, á un amigo que habia emprendido una especulacion de minas, y lo perdió todo por haber salido mal la empresa para que lo habia prestado. El real tribunal de mineros, que es un cuerpo de delegados nombrados por todos los propietarios de minas del reino, adelantó, en tres años, desde 1784 a 1787, quatro millones de francos, en empréstitos á varias personas empleadas en minar; y en 1803, este mismo cuerpo adelantó

---

Sobre 930,000l. esterlinas.

50,000 francos al mes\*, para acabar el edificio, que entonces se estaba construyendo para laboratorio, y escuela de minas.

Al lado de esta riqueza inmensa se ve la pobreza mas extrema. Solo en la ciudad de México hay de 20 a 30,000 *Saragates* y *Guachinangos* que solo pueden compararse á los *Lazaroni* de Nápoles. Pácificos, sóbrios é indolentes, no ocasionan desorden ni alarma alguna, aunque estan medio en carnes, y pasan la noche en las calles a cielo abierto. Perú, aunque en casi todos respectos mui inferior á México, no conocí tal miseria entre los pobres, ni tan excesiva opulencia entre los ricos. El mayor caudal en Lima no excede de 130,000 francos al año, y las personas ricas, en general, no tienen mas de 50 á 60,000 francos de renta anual; entanto que el mas pobre trabajador no gana menos de dos duros al dia, y muchos mulatos, y negros libres tienen sobre 10 á 15,000 francos.

Esta gran desigualdad de bienes, aunque ocasionada en parte por los vínculos y mayorazgos, es, acaso imposible de remediar enteramente; pero la enorme desigualdad de condicion entre el clero, es tanto mas reprehensible, quanto es enteramente obra del gobierno. Parece increíble que el arzobispo de México tenga 130,000 duros al año de renta, quando muchos de los curas de su diócesis no tienen 100. El número total del clero de Nueva España, es, no obstante, mucho menor de lo que se cree generalmente. Entre seculares y regulares no suben de 10,000 personas; y aun incluyendo los legos y sirvientes de la iglesia no pasan de 13 á 14000 almas. La rentas eclesiásticas provienen principalmente de diezmos. Las

---

\* Mas de 2,000 lib. esterl.

tierras de la iglesia son de poco momento, y producen poco mas de dos y medio a tres millones de duros al año. Pero el capital de los tributos sobre tierras, que ha adquirido la iglesia por donaciones piadosas de particulares, se calcula en 44,500,000 duros. Hay quatro diócesis, cuyas rentas juntas suben á 430,000 duros.

Mr. Humboldt se inclina a creer que las provincias centrales de Nueva España eran mas populosas antes de la llegada de los Españoles, que al presente. No hubieramos hecho alto sobre esta opinion, supuesto ser un punto cuya averiguacion estamos seguros de que ya no puede hacerse, si no nos hubiera traido por prueba lo que llama, juiciosa reflexion de Clavigero, en respuesta á Robertson. Ahora bien, para conocer el juicio de Clavigero nos parece que no se necesita mas, que la credulidad que manifiesta en el pasage á que se refiere Humboldt, y es, que desde 1524 a 1540, solo los frayles franciscos bautizaron mas de 6 millones de indios en el valle de México, y las provincias comarcanas; y que en consecuencia del número extraordinario de catecúmenos, los santos frayles se vieron obligados a omitir la uncion de la saliva, porque el gasto era tan enorme que les secaba las bocas y fauces. Semejante prueba de la antigua poblacion de México, nos recuerda el experimento de Rondeletius, á quien citan aun los Clavigeros de la historia natural\*, para probar que los pescados son capaces de vivir y crecer en solo agua, sin ningun otro alimento. Rondeletius puso un pez pequeño en una redoma, y la tapó de firme. El pez vivió, en perfecta salud, y creció hasta que rebentó la redoma, en que ya no cabia. Pero entanto que Mr. Humboldt se refiere a semejante

---

\* Vease la Quimica de Chaptal, tom. 3.



autoridad sobre la antigua poblacion de México, nos presenta una prueba decisiva de la falsedad de las historias publicadas acerca de la antigua poblacion del Perú. Parece que el *censo* del Perú, a que nos referimos en el N.º 18 de este periódico \*, como hecho en 1551, es un engaño que se ha descubierto ultimamente, y que ha sido confesado por la persona que lo publicó. El primer *censo* del Perú se hizo en 1575, quando la poblacion del actual vireynato subia solo a 1,500,000 almas: número que seguramente, no es mayor, y aun, probablemente, es menor, que el de los habitantes hoy en dia. Es un consuelo hallar, por pruebas tan evidentes, que la matanza hecha por los europeos en el Nuevo Mundo es mucho menor de lo que se ha pintado.

El indio mexicano es grave, melancólico, y silencioso, a menos que no influyan en él los licores espirituosos. Afecta un aire de misterio en los asuntos menos importantes, y su rostro no tiene expresion aun quando está agitado por las pasiones mas violentas. Tiene mas energia de carácter, aunque menos dulzura que el indio del Perú. Como todas las naciones esclavizadas, tiene un apego invencible á sus antiguas costumbres, modales, y opiniones; y aunque convertido al cristianismo, su mudanza de religion es mas en apariencia que en realidad. Parece que carece de imaginacion, y que tiene poca sensibilidad; pero quando se le educa bien, manifiesta mucha capacidad, una cabeza despejada, y un entendimiento lógico y agudo.

Tiene inclinacion a pintar, y a esculpir en piedra y madera; pero aun en estas artes mas bien descubre talento para imitar, que genio para crear. Su música nacional es triste y melancólica, y en

---

\* Tomo 9, p. 440.

sus danzas nacionales los hombres baylan, solos; las mugeres los miran, y les sirven el *pulque*. Esta gravedad de carácter se nota aun en los muchachos indios de quatro á cinco años.

Los Indios son, en general, pobres en extremo; y ninguno se encuentra con un caudal siquiera mediano. Pero hay algunos que, baxó la apariencia de gran miseria, ocultan riqueza considerable. M. Humboldt cuenta varias familias que tenian cada una 880,000 à 1,000,000 de francos. Quando viven en pueblos separados, y estan gobernados por magistrados de entre ellos mismos, su opresion es mui pesada. En cada pueblo indio hay ocho ó diez individuos que viven en ociosidad, á expensas de los otros, y baxo pretexto de su nobleza, toman una autoridad, que solo sirve para mantener el resto del pueblo sumergido en ignorancia y preocupaciones. Estos caciques son, por lo comun, los únicos indios del pueblo, que entienden español.

Los indios, y las otras castas, estan demasiado baxo el poder de los magistrados inferiores españoles. Durante el systema del repartimiento, los alcaldes mayores contaban con 20, à 30 mil duros de ganancia en cinco años de su gobierno, por los contratos usurarios á que forzaban á los indios. Los *subdelegados*, que han sucedido á los *alcaldes mayores*, tienen prohibicion de entrar en ninguna especie de comercio; pero, como no tienen sueldo, y viven por los derechos que toman por la administracion de justicia, emplean su ingenio y autoridad en excitar pleytos entre los que viven en su jurisdiccion, y dan, por dinero, las sentencias mas iniquas. El remedio mejor para este abuso seria, dar sueldos a los subdelagados, y quitarles los derechos. Los Indios no tienen otro remedio contra la injusticia de los subdelegados, que la intervencion de sus curas, quienes, por lo tanto, es

tan en perpetua enemistad con los suddelegados. Otro abuso, contra el qual no tienen defensa los indios, es la mala aplicacion de sus fondos. Cada pueblo indio tiene un pedazo de tierra comun que se cultiva por todos los vecinos, y el producto se pone en un fondo público. De este fondo, y no de el tributo, como dice Robertson, se deben sacar empréstitos para auxiliar á los particulares, ó al vecindario, quando han padecido por malos tiempos, ú otras calamidades. Pero en consecuencia de una orden del gobierno, que prohíbe semejantes empréstitos, sin licencia del tribunal de hacienda de México, estos fondos han dexado efectivamente de ser aplicados á los usos á que se destinaban. Quando se hace una pretension sobre esto al *subdelegado*, se debe haber dado cuenta al tribunal de hacienda: á esto sigue un informe, que, despues de mucho gasto y trabajo, rara vez ó nunca llega á tener efecto. Tan enteramente han dexado estos fondos públicos de ser mirados como aplicables á su primer destino, que en 1798, el intendente de Valladolid recogió de ellos una suma de un millon de libras, y la mandó a Madrid, como un donativo patriótico de los indios á su soberano.

Hemos extendido estos extractos mas de lo que pensamos primero, á causa de la rareza y gran costo de la obra de donde se han tomado. Nos alegráramos de ver el libro de M. Humboldt en inglés; y creemos que podria publicarse por una quinta parte del valor del original, que está impreso con un luxo inutil, y que lo hace excesivamente caro.

## DICTAMEN



*Del Exmo Señor Don Gaspar Melchor de Sotomayor, presentado á la Junta Central en 7 de octubre de 1808\*.*

Persuadido de que el asunto de que se trata es de la mas alta importancia por su naturaleza, sus consecuencias y las circunstancias del dia; el mas abierto al deseo, y á la expectacion del público y aquel en que estan mas fuertemente comprometidos el decoro y el crédito de esta Suprema Junta, deseo consígnar mi dictamen en el acta presente, para que constando siempre en ella, pueda descansar mi conciencia sobre tan solemne testimonio de sus sentimientos.

Muchas causas me han detenido al formarle, y la primera fué el temor de que alguno de los que no me conocen, creyese que me le pudo inspirar la ambicion, ó alguna otra mira de personal interes; pero este temor se tranquilizará en el punto en que dexe aqui ratificado por escrito un propósito que ya manifesté abiertamente, y de palabra, en comision y fuera de ella; propósito que han inspirado, el triste conocimiento de la decadencia de mis fuerzas físicas y morales, la

\* Insistiendo en el intento de reunir en este periódico quantos documentos me sea posible encontrar acerca de la revolucion española, doy á mis lectores este dictamen, que por la celebridad de su autor, estor y seguro de que llamará la atencion de no pocos.

repugnancia natural é invencible que siempre he tenido á todo lo que es mando ó gobierno, y el doloroso escarmiento con que fué castigada la única condescendencia que tuve para admitir alguna parte en él, cediendo á la voz de un hermano, á quien respetaba como á padre. Este propósito es el de no admitir ahora, ni nunca, en esta Junta ni fuera de ella, ningun nombramiento, empleo, ministerio, presidencia, ó cosa que no sea la noble funcion de decir aqui sencillamente el dictamen que crea mas conveniente al bien de mi patria, en desempeño de la alta representacion con que me honró el pays en que nació.

Deteniamé la necesidad de tratar de la naturaleza y autoridad de las Juntas Provinciales, como reunida y representada en esta Suprema. Ninguno habrá que respete y ame, mas de corazon, a estos cuerpos, tan nobles por su origen, tan recomendables por el ardiente celo con que han desempeñado la confianza de los pueblos, y tan dignos de eterna loa, y señalada recompensa por los altos servicios que hicieron á la patria en la presente crisis. Mas como no sea posible formar juicio exácto, ni dictamen acertado y justo en la materia cuyo exámen fué confiado á nuestra comision, sin tener á la vista la naturaleza, carácter, y poder de esta venerable asamblea, como representante de las Juntas comitentes, creo que nadie echará en mala parte quanto acerca de esto dixere.

Deteniamé tambien el temor de que mi dictamen fuese mal mirado, ya por ser el que lleva consigo menos atractivos, y ya por su misma singularidad: puesto que he tenido la desgracia de no poder combinarle con el de los sábios compañeros de la comision nombrada para el caso; pero la franqueza con que entré en la deliberación y discusion de su importante materia, de que pueden



testificar S. S. E. E. y el peso mismo que se dignaron dar a algunas de mis razones, debe consolarme en la desgracia de haber sido de diferente y singular opinion, asi como del temor de que esta no sea agradable, ni adoptada por la Junta Suprema. Porque no tratandose ya de una discusion hipotética, sino de una resolucion decretoria, en un punto sobre que estan librados el bien de la nacion, el credito de la Suprema Junta, y el de todos y cada uno de sus miembros, espero que la firmeza en sostener lo que mi razon y mi conciencia me dictaron para salvar tan grandes objetos, nupca podrá atribuirse a obstinacion, ni a deseo de singularizarme, sino que aun mirado como un error de entendimiento, se disculpará como procedido del zelo del bien público, de cuyas ilusiones están acaso menos libres, aquellos en cuyo corazon está mas arraigado.

Esto supuesto, y que para decidir con acierto el punto delicado que la Suprema Junta confió á nuestra comision, es absolutamente necesario subir á los altos principios de derecho público, por los quales y no por otros se debe resolver, partiendo de ellos, asentaré las siguientes proposiciones, que miro como otras tantas verdades, y á cuyo exámen llamo la atencion de S. M.

1<sup>a</sup>. Ningun pueblo, sea la que fuere su constitucion, tiene el derecho ordinario de insurreccion. Darsele, seria destruir los cimientos de la obediencia á la autoridad suprema por ella establecida, y sin la qual la sociedad no tendria garantia, ni seguridad en su constitucion.

Los franceses en el delirio de sus principios políticos, dieron al pueblo este derecho, en una constitucion que se hizo en pocos dias, se contuvo en pocas hojas, y duró mui pocos meses. Pero esto fué solo para arrullarle, mientras que la cuchilla del

terror corria rapidamente sobre las cabezas altas y baxas de aquella desgraciada nacion.

2ª. Pero todo pueblo que se halla repentinamente atacado por un enemigo exterior, que siente el inminente peligro de la sociedad de que es miembro, y que reconoce sobornados, ó esclavizados los administradores de la autoridad que debia regirle y defenderle, entra naturalmente en la necesidad de defenderse, y por consiguiente adquiere un derecho extraordinario y legítimo de insurreccion.

3ª. De este derecho usó el generoso pueblo español al verse repentinamente privado de un rey que adoraba, y vendido á un pérfido extrangero por un mónstruo indigno del nombre español. Corriendo entonces por un movimiento simultáneo de las principales provincias del reyno, á la insurreccion, juró vengar sus agravios, rescatar á su rey y defender su propia libertad, y ansioso de lograr este grande objeto, erigió las Juntas Provinciales para que le dirigieran á el.

4ª. Siguese que las Juntas Provinciales, qualquiera que sea la forma en que se constituyeron, anunciaron, y obraron, son de origen legítimo, y que lo es su autoridad. Pero se sigue tambien, que esta su autoridad será siempre determinada por aquel objeto, y reducida y contenida en sus límites.

5ª. La Junta Central tiene hoy reunida en sí la autoridad de todas las Juntas Provinciales, caracterizada y reducida por el mismo objeto, que determina y circunscribe la de las Juntas comitentes. Ellas no fueron erigidas para alterar la constitucion del reyno, ni para derogar sus leyes fundamentales; ni para mudar la gerarquía civil, militar, ni económica del reyno. Luego la Junta Central, en todo lo que pertenezca directamente á su objeto ó á sus inmediatas relaciones, debe arreglarse á la constitucion, y leyes fundamentales del reyno, y

lexos de alterarlas, debe repetirlas, como habemos jurado todos sus miembros.

6<sup>a</sup>. Siguese asimismo que la Junta Central no tiene en sí el poder legislativo, ni el judicial de la soberanía, tiene solamente el ejercicio de sus funciones en los negocios relativos á su objeto, y conforme á la constitucion. Tiene mas ampliamente el ejercicio del poder executivo, que basta para el logro de su objeto. Pero le tiene tal como le tuvieron las Juntas comitentes y aunque su poder reunido sea mas fuerte, y mas respetable que el de aquellas, con todo, ni será mas extendido, ni menos reducido por los límites naturales de su objeto.

7<sup>a</sup>. La Junta Central no representa verdadera y propriamente á los reynos, aun quando sus municipalidades hayan reconocido las Juntas establecidas en la capital de cada uno. Porque ni todos los pueblos han nombrado estas Juntas, ni aun los de las capitales, hablando en general, han elegido sus miembros, ni en estos nombramientos se ha tenido consideracion á las clases y estamentos demandados por la constitucion. No se puede, por tanto, dar á su representacion el título de nacional: pero aunque la que tiene, proceda de origen legítimo, ni la tiene completa, ni la tiene constitucionalmente. No por eso resistiré yo que se diga de su representacion, que es nacional, ni que obre como si la tuviese, dentro de los términos de su objeto: con tal que reconozca, que no es verdaderamente tal, para los demas objetos á que se extiende el poder soberano.

8<sup>a</sup>. De aqui es, que los hechos, y procederes de las Juntas Provinciales, en quanto huviesen sido conformes al grande objeto de su ereccion, sean legítimos, y los que no, no. Que los primeros, no solo deberan confirmarse, sino alabarse y recompensarse, asi en los cuerpos como en los individuos, y que aunque convendrá que los segundos se con-

firmen, ó olviden por las circunstancias y rectfion con que se verificaron, nunca se podrá pobrar por ellos, que tuvieron mas autoridad, que la que convenia al objeto de su ereccion.

9a. Si esto es así se seguirá también, que todo quanto resolviere, y obrare la Suprema Junta, fuera de los límites de su objeto, será nulo, y quedará expuesto á la censura y juicio de la nacion, a quien es responsable de su conducta: cosa que jamas debe perder de vista en sus operaciones.

He dicho esto, mas para explicar lo que es en mi concepto, el poder de la Suprema Junta, que para restringirle; puesto que no convendria, en las actuales circunstancias, ofrecer embarazos á su accion, quando se dirige principalmente á un fin tan importante y sagrado.

Pero lo he dicho para que nunca olvide, que en todo aquello que pueda, debe obrar conforme á la constitucion, arreglarse á ella, y respetartala.

*(Se continuará.)*

## DOCUMENTOS DE OFICIO

*El general en jefe del ejército y principado de  
Cataluña, a su Junta Superior.*



Excmo Sr.: la cobardía y la mas inaudita perfidia ha entregado al enemigo la importante plaza de Lérida, y sus infames defensores, manchando con tan horrible maldad la reputacion del valeroso ejército de Cataluña, se han hecho acreedores a la exécracion pública, y al desprecio de los mismos enemigos.

La última orden mia que recibió el General comandante de Lérida, le prevenia que jamas le serviria de disculpa el haber tomado los enemigos la ciudad, para no defender sus castillos hasta el último extremo.

Este tan inesperado accidente me ha sorprendido extraordinariamente; pero no abate mi alma electrizada por el sagrado amor que profeso á mi patria.

V. E. tampoco debe desanimarse, ni desconfiar de la salvacion del Principado. A este le quedan muchas y fuertes plazas, que confiaré a oficiales de acreditado patriotismo, valor y lealtad.

Queda un ejército aguerrido, disciplinado, y lleno de deseos de defender el Principado, que le mantiene y aprecia: y en fin queda el inalterable valor de los heroicos catalanes, experimentado con harto escarmiento del enemigo, y aun recientemente en la noble resistencia de los valientes y desgraciados vecinos de la ciudad de Lérida.

Mientras no se altere el firme propósito que formamos de defender nuestra patria hasta el último extremo, y haya hombres, fierro y dinero, nada hay de perdido, y las montañas suplirán á las plazas para eternizar la guerra.

Estos son los sentimientos de mi corazon, y los mismos que servirán de base á mi conducta hasta el último momento de mi vida.

Como es justo que el gobierno cuide á este benemérito Principado en la sangrienta lucha que sostiene con tan distinguido valor, he dispuesto que el primer Ayudante General de este ejército, el Brigadier D. Ignacio Lopez, pase á la Isla de Leon para hacer presente á S. M. el actual estado del Principado, y solicitar los auxilios que necesita urgentemente, y á los cuales tiene mas derecho que ninguna otra provincia de la Monarquía, y creo que seria oportuno que V. E. nombrase para el mismo efecto uno de sus Vocales,



Dios guarde á V. E. muchos años: Tarragona 19 de Mayo de 1810.—Enrique O'Donnel—Excmo. Sr. Presidente y Vocales de la Junta Superior de este Principado.

### REVOLUCION DE CARACAS.

La revolucion de Caracas rompió en la Ciudad de Venezuela en 19 de Abril proximo pasado. La tropa tomó el partido del pueblo desde los primeros momentos, y así se evito la efusion de sangre. Confiose la administracion de los negocios públicos á una *Junta*, con el título de *Suprema*, entretanto que se recogieran legalmente los votos de toda la provincia para la formacion de su gobierno. Nombraronse secretarios para los diversos departamentos de guerra, marina, hacienda etc. El dia 20 publicó el nuevo gobierno un manifiesto de sus procedimientos. Este documento contiene una relacion sucinta de las últimas desgracias de Andalucia, y describe la situacion de España como casi desesperada: declara que el objeto de aquella revolucion es—ponerse á cubierto de las pretensiones de las demas naciones de Europa, de las intrigas del gabinete francés, y los designios que pudieran tener los miembros de la disuelta Junta Central, sobre aquel pays —mantener su carácter político—sostener, quanto sea posible, la legítima dynastia de España—aliviar la suerte de Fernando 7.<sup>a</sup> en caso de que se vea libre de su cautiverio, y conservar la gloria del nombre español, ofreciendo un asilo á los desgraciados restos de aquella nacion generosa. El nuevo gobierno empezó á ejercer el mando en favor del pueblo. Sus primeros decretos han sido, la abolicion del impuesto de *Alcabala* sobre los comestibles y generos de primera necesidad; del tributo de los indios, *para que los primitivos habitantes de este suelo* (dice la *Gazeta de Venezuela* del 27 de Abril) *sean de los primeros á gozar de los bienes de nuestra regeneracion civil.* El gobierno (continúa) ha de buello á la agricultura una multitud de personas útiles que con gran daño de nuestra industria rural, gemian en prisiones, detenidos por una errada política, y baxo pretexto de una insidiosa seguridad, denigrados con el nombre de vagos. Todas las clases de la sociedad han contribuido con donativos espléndidos, y las corporaciones que no tuvieron parte en la revolucion primera, prestaron juramento de fidelidad al nuevo gobierno. Para reuir baxo este régimen toda la provincia, salieron emisarios del gobierno con proclamas en que se recomienda la paz, la union, y subordinacion. Al mismo tiempo se publicó otra proclama del tenor siguiente.

*Causa quæ sit videris; nunc quid agendum sit considerate.*

AMERICANOS! El orden político del otro hemisferio ha re-

ducido la España á ser víctima de la perfidia y la opresion; y aquel pueblo generoso, al fin de una serie de calamidades, está á punto de ser borrado del catálogo de las naciones, y condenado a no existir, sino en la memoria de los hombres, y en los anales del heroismo.

*Las connexiones que hasta aora nos han hecho compañeros de su suerte, han cesado ya; porque ese poder que agita y óprime al universo, ha acelerado la fatal catástrofe que debe separar para siempre a entrambos mundos.*

La Europa asombrada, y aun ignorante de qual será su suerte, ha tenido fijos los ojos hasta aora en América, destinada siempre á servir de prenda, y ser la víctima de todas las convenciones y tratados, con que recíprocamente se han engañado los gabinetes de Europa. Nuestra fidelidad inviolable a nuestro rey, á nuestra nacion, y a nuestra religion, ha tenido suspendida hasta aora la espada que la Francia sacó contra ella, persuadida de que la conquista de sus armas llevaria consigo la de nuestra opinion.

Estando Venezuela mas al alcance de la rapacidad del usurpador, y rodeada de establecimientos maritimos de otras naciones cuyos intereses son diversos, tuvo mas motivos para estar inquieta acerca de su suerte futura, y para interesarse en saber la de España. Tuvo igualmente mas facilidad en informarse, y mas fuertes motivos que otros pueblos para ser la primera en tratar de su seguridad propia. Hemos visto, que ni nuestros tesoros, ni nuestra fidelidad, ni el heroismo de nuestros hermanos, han sido capaces de liberrar á España de la opresion, que habiendo empezado por perfidia, ha sido consumada por los esfuerzos reunidos de todos los principios de desorganizacion; que han conspirado contra su existencia política.

Nuestro intento ha sido separarnos de su suerte, para conservar nuestra existencia, y para que podamos ofrecer un asilo a nuestros compatriotas contra la calamidades que les amenazan. Con tan sagrados objetos á la vista, hemos resuelto tomar la independendencia política que nos ha debuelto la serie de los acontecimientos: y esto se ha verificado con toda la moderacion, toda la humanidad y todo el feliz éxito que semejante causa merecia.

Americanos; Venezuela se ha puesto en el número de las *naciones libres* de America—y se aprésura á comunicar este acontecimiento á sus vecinos, para que, si las disposiciones del Nuevo Mundo estan acordes con las suyas, le presten auxilio, en la grande, aunque difícil carrera que ha emprendido.

*Vitud y moderacion* han sido hasta aora su mote; *fraternidad, union, y generosidad*, debe ser el vuestro; para que, entrando en combinacion estos grandes principios, produz-

canla grande obra de elevar la América a la dignidad política que tan de derecho le pertenece.

## DECRETOS DE LA REGENCIA DE ESPAÑA.

Don Fernando, por la gracia de Dios ect. Sabed: Que con fecha de 18 de este mes he tenido á bien expedir el real decreto siguiente: "El Consejo de Regencia de los reinos de España é Indias, queriendo dar á la nacion entera, un testimonio irrefragable de sus ardientes deseos por el bien de ella y de los desvelos que le merece principalmente la salvacion de la patria, ha determinado en el real nombre del rey nuestro Señor Don Fernando 7o, que las cortes extraordinarias y generales mandadas convocar, se realizen á la mayor brevedad, á cuyo intento quiere se exeuten inmediatamente las elecciones de diputados que no se hayan hecho hasta este dia; pues deberan los que estén ya nombrados y que se nombren, congregarse en todo el próximo mes de Agosto en la real Isla de Leon; y hallandose en ella la mayor parte, se dará en aquel mismo instante principio á las sesiones, y entre tanto se ocupará el Consejo de Regencia en exáminar y vencer varias dificultades para que tenga su pleno efecto la convocacion. Tendreislo entendido y dispondreis lo que corresponde a su cumplimiento.—*Xavier de Castaños*, presidente—*Pedro*, Obispo de Orense—*Francisco de Saavedra*—*Antonio de Escaño*—*Miguel de Lardizabal*, y *Uribe*—En Cadiz á 18 de Junio de 1810—A Don Nicolás Maria de Sierra."\* (Gazeta de la Regencia de 22 de Junio 1810.

El consejo de Regencia de los reynos de España é Indias, sorprendido con la noticia de haberse impreso y distribuido algunos exemplares de una real orden que se supone emanada de S. M. en 17 de mayo próximo anterior sobre el comercio libre de las Américas consideró necesario manifestar por un suplemento á la gazeta de la Regencia del 23 del corriente, que no habia precedido resolucion, ni orden de S. M. para ello; y que en su consecuencia mandaba se recogiesen y quemasen quantos exemplares se hallasen, y que se publicase en la gazeta de la Regencia y demas papeles públicos para noticia y gobierno de todos. Pero no creyendo suficiente la publicacion de aquel aviso, para disi-

\* Nuestros limites nó permiten poner las reflexiones que ocurren sobre un punto tan importante; pero las ofrecemos para el numero siguiente.

par la impresion favorable ó siniestra que haya podido causar en los ánimos el contenido de dicha real orden supuesta; ha juzgado preciso manifestar á la nacion por medio de este real decreto, que á pesar de los vivos deseos que ha tenido siempre y tiene el consejo de Regencia de conciliar el bien de las Américas con el de la metrópoli, se ha abstenido de tratar un punto tan delicado y de tanta trascendencia, en el qual, aun para hacer alguna innovacion, es necesario derogar las leyes prohibitivas de Indias, cuyo acto podria producir gravísimas consecuencias al estado, sin que por esto haya dexado de pensar, y piense el Consejo en aliviar por otros medios á las Américas de los males y privaciones que sufren. Declara por tanto de nuevo el Consejo que la referida real orden impresa en esta ciudad que comienza: "Atendiendo á la necesidad de dar salida á los frutos de los dominios de América" y acaba "y precedido el exámen y aprobacion de la misma Junta se pondrá en práctica sin perjuicio de dar cuenta á S. M." es apócrifa, y de ningun valor ni efecto, y que por lo mismo se deben recoger quantos exemplares se hallen; y asimismo ha mandado S. M. que un ministro del supremo consejo de España é Indias proceda á la averiguacion del autor ó autores de la supuesta real orden, su impresion y publicacion, para que averiguado que sea, recaiga en ellos el castigo á que se hayan hecho acreedores. Tendreislo entendido, y dispondreis que se publique inmediatamente.—Xavier de Castaños, presidente—Pedro, Obispo de Orense.—Francisco de Saavedra—Antonio de Escaño—Miguel de Larrazabal y Uribe—En Cadiz a 27 de Junio de 1801. A Dn. Nicolas Maria de Sierra.

(Gazeta de la Regencia 29 de Junio 1810.)

### REFLEXIONES POLÍTICAS.

Parece que ha llegado la epoca de un grande acontecimiento político, que se ha estado esperando por largo tiempo: el estandarte de la independencia se ha empezado a levantar en América, y segun podemos calcular, por lo que hemos visto acerca de la revolucion de Caracas, no es un movimiento tumultuario, y pasajero el de aquellos pueblos; sino una determinacion tomada con madurez, y conocimiento, y puesta en práctica baxo los mejores auspicios,

*la moderacion y la beneficiencia.* Esto es lo que respiran las proclamas, y las providencias del nuevo gobierno de Venezuela. Si vieramos empezar aquella revolucion proclamando principios exâgerados de libertad, teorías impracticables de igualdad como las de la revolucion francesa, desconfiaríamos de las rectas intenciones de los promovedores, y creeríamos el movimiento efecto de un partido, y no del convencimiento práctico de todo el pueblo sobre la necesidad de una mudanza política. Pero al ver que solo tratan de mirar por su seguridad, y de hacer lo que todos los pueblos de España han puesto en práctica, esto es, formar un gobierno interino, durante la ausencia del monarca, ó en tanto que no se establezca la monarquía sobre nuevas y legítimas bases, nos parece ver en el movimiento de Caracas los primeros pasos del establecimiento del imperio que ha de heredar la gloria, el saber, y la felicidad del que está para perécer en el continente de Europa a manos de un despotismo militar el mas barbaro. ¿Mas que va á ser de la España si se separan de ella las Américas? Jamas podemos creer que las Américas aun quando todas siguieran el exemplo de Caracas, se olvidaran de los que en España pelean gloriosamente contra la opresion extrangera. La proclama de Venezuela respira amor á los españoles: este es inextinguible en los americanos. Las Américas, libres del yugo en que se las ha querido y quiere tener tan imprudentemente todavia, seran infinitamente mas poderosas para mandar socorros a España, y los americanos no necesitarán de dependientes del fisco para auxíliar abundantemente a sus infelices compatriotas de Europa. Si una de las provincias de la península estuviese de tal manera rodeada y defendida por la naturaleza que los franceses no pudiesen de modo alguno penetrar en ella, pudiendo ella comunicar con los pueblos que aun estan esentos del yugo, ¿seria menester que estos aspirasen



a tenerlas en una absoluta dependencia para que contribuyesen a sus esfuerzos contra los enemigos? ¿ó seria prudencia que estos pueblos tratasen de impedirles los medios de que adquiriesen riquezas que pudiesen mandarles? Pues esto es lo que parece que quieren los que se estremecen al oír el nombre de independencia de América. Los americanos no pensarán jamas en separarse de la corona de España, si no los obligan a ello con providencias mal entendidas. Los americanos solo es probable que quieran no estar esperando gobierno y direccion, de un pays separado por un mar inmenso, de un pays casi ocupado por enemigos, y donde un gobierno en perpetuo peligro, y que apenas puede mirar por sí en medio de las circunstancias que lo rodean, nada puede hacer respecto a los dilatados payses del Nuevo Mundo, mas que pedir socorros, y mandar empleados.

Pero aun esto pudiera conservar el gobierno de España, si no insistiera, por una mala estrella, en quantos errores de administracion respecto de América mantuvieron sus predecesores. ¿Que contraste hacen los dos documentos concernientes a América que preceden, y que por casualidad han salido como a encontrarse en el camino! La provincia de Venezuela anuncia que quiere ser libre, y la Regencia de España, manda quemar un decreto en que se pretendia volver a los americanos el derecho que todo hombre tiene a exercitar su industria de quantos modos alcanzen sus fuerzas. ¿No parece que se trata de irritar á los americanos para que no guarden término alguno de moderacion, quando se les debiera alagar con el mayor afecto!

Yo respeto la Regencia de España, y por tanto, no puedo menos que juzgar que algun motivo oculto la ha llevado a pesar suyo, a expedir este decreto contra el comercio libre, quando todas las circunstancias estaban clamando por el contrario.

El que hizo la supercheria del decreto que se condena, debio ser un gran patriota, y un excelelente político. La Regencia debia darle las gracias, porque este piadoso engaño seria el mas poderoso antídoto contra todo espíritu de revolucion en las colonias. Pero insistir en el espíritu de monopolio antiguo en este tiempo, y tratar de entrenar á los americanos con promesas vagas de mejoras, cien veces repetidas, y otras ciento olvidadas, es moverlos á indignacion; pasion la mas contraria á los menesterosos.

Todo es mas sufrible respeto de las Américas, que el monopolio de la metrópolis. Decir a quince millones de hombres: vuestra industria no ha de pasar del punto que a nosotros nos acomode: habeis de recibir quanto necesitais por nuestras manos; habeis de pagar mas por ello, que si lo buscarais vosotros, y ha de ser de peor calidad que lo que pudierais tomar de otros, a mas baxo precio: Vuestros frutos se han cambiar solo por nuestras mercaderias, ó con las de aquellos á quienes queramos vender este derecho de monopolio; y antes se han de podrir en vuestros campos que os permitamos sacar otro partido de ellos: Decir esto prácticamente en medio de las luces de nuestros dias y confirmarlo con un decreto, me parece un fenómeno el mas extraordinario en política. No he visto la real orden supuesta, y solo sé de ella sus primeras palabras, que cita la de la Regencia, que la contradice. Mas creo que han copiado en un solo renglon la razon mas poderosa que puede haber contra su decreto. "Atendiendo, a la necesidad de dar salida á los frutos de los dominios de América:" En verdad que no sé como un gobierno puede desatender a esta necesidad, quando la ocupacion de casi toda España disminuye tan infinitamente el consumo.

Pero no sé como se olvida el nuevo gobierno de

España de que las que eran colonias españolas en América, son ya otras tantas provincias del reyno, iguales a todas ellas en derechos, segun la real orden de 22 de enero, de 1809, el decreto de 22 de mayo del mismo año, y la proclama de la Junta Central de 1.º de enero de 1810. Si la Regencia reconoce a la Junta Central por gobierno legítimo, como es preciso, ¿á que recuerda aora las leyes prohibitivas de Indias, leyes económicas que las circunstancias ó el capricho han hecho variar cada dia, y que estan obligados ellos mismos á variar de nuevo si no han de dexar ilusorios aquellos decretos?

Si estas mis reflexiones llegaren a noticia de la Regencia de España (que si llegarán, porque no faltará quien pretenda que se prohiban circular en sus dominios) respetuosamente expongo á su consideracion, que si no quieren que se excite universalmente en los americanos el espíritu de independencia y aun de odio respecto de la metropolis, quiten las trabas á su comercio, y no hagan que el interés de los particulares se halle en oposicion con la obediencia á su gobierno. Vemos que en muchas partes de América estan tomando nuevas disposiciones comerciales; la necesidad de salir de sus frutos las hará tomar igualmente en todas las otras. Si la Regencia las contradice, no por eso dexaran de continuar en ellas; se convertiran, por la oposicion del gobierno en actos que se llamarán de rebelion, y los comprometeran sin pensarlo, en una revolucion completa. Los americanos son iguales a los españoles: si estos tienen facultad de vender sus frutos al mejor comprador, escogiendo entre todas las naciones que pueden venir á su mercado, y eligiendo entre los productos de la industria de todos los otros pueblos lo que mas les acomode para trocar los suyos, quererlos tener sugetos al monopolio contrario á estos derechos es

una injusticia, que ninguna ley puede autorizar. El gobierno de España, la generosa nacion española no puede pretendér sostenerla.

Estas reflexiones son óbvias: mas no por eso es menos necesario el repetirlas. He creído de mi deber el hacerlas, y las publico, apesar de la guerra que me declarará por ellas el interés individual de muchos. Mas de este interes, apelaré siempre a el público, que es parcial mui pocas veces. Si no se dexaren llegar a él en España, me doleré de la suerte que impide que aquel reyno nobilísimo nada adelante en la libertad y tolerancia política, único cimiento de su felicidad futura.

X

---

## RESUMEN POLITICO.

---

A pesar de haber retardado, quanto me ha sido posible este artículo del periódico aguardando á poder escribirlo después de la crisis inminente de los asuntos militares de Portugal, aun no sabemos de esta, y así me es preciso discurrir sobre conjeturas. Pero ya no podemos estar por muchos dias en duda sobre este importante acontecimiento. El sitio de Ciudad-Rodrigo estaba tan adelantado, segun las ultimas noticias, que a no ser por alguna casualidad extraordinaria, la plaza se habrá rendido á la hora presente. En este caso no le queda pretexto alguno a Massena para no adelantarse a encontrar a Lord Wellington. En efecto las cartas de aquel ejército convenien en que la accion general debería ser entre el 15 y 20.

No se hallan expresiones para elogiar dignamente el valor incansable de los Españoles, y el teson con que aun en contra de toda esperauza, defienden los ultimos asilos. El *Monitor* trae el diario del sitio de Ciudad-Rodrigo, dándole la misma importancia que al de las plazas mas fortificadas de Europa. Delante de esta ciudad está parado un ejército de mas de 85,000 hombres, y no se avergüenzan de necesitar toda su táctica, para rendir unas murallas morunas, comidas de los años, que mas bien se han conservado por antigüedad que por defensa! Pero su guarnicion y sus habitantes las defienden como si agora empezara la guerra, y los franceses

saben cómo defienden sus plazas los españoles. Zaragoza y Gerona les han servido de escarmiento para no acercarse a sitiarse ciudades con pocas tropas, al paso que nuestros soldados no se acuerdan de que aquellos insignes pueblos cayeron, sino para cobrar nuevo espíritu. En esto se vé que los españoles han sido vencidos en las batallas campales, solo por falta de táctica; y que quando el valor es quien decide, causan los exercitos mejores de su opresor. Las plazas han sido los escollos de los exercitos franceses: y solo unicamente quando la traicion ha mediado, como por desgracia ha sucedido en Lerida han podido vencer sin detrozar sus fuerzas. ¡Que no podemos esperar de Cadiz quando llegue el caso de que traten de atacarla decididamente! En la actualidad, todos convienen en que no solo reina en aquella ciudad el mejor espíritu, sino que llega hasta ser una habitacion de placer y alegría. La oficialidad inglesa ha tenido en la Isla de Leon la diversion de los *Races* ó parejas de caballos, que en este tiempo del año son el entretenimiento favorito de la nobleza de Inglaterra. El resto de la península continúa baxo los mismos males, sufridos con el mismo espíritu. Las partidas sueltas fatigan á los franceses por todas partes, y cada dia llegan a Cadiz valixas interceptadas por ellas. Hasta las ciudades ocupadas por el enemigo tienen medios para elegir sus diputados en cortes, y segun nos aseguran, han llegado varios de ellos á Cadiz. Cada dia debemos estar mas y mas persuadidos de que antes será España un desierto que posesion pacífica de los franceses.

¡Que distinta escena presentada Holanda! Este pueblo floreciente, poco ha, por la libertad, y la industria, no existe ya por sí. Despues de haber sido el juguete de Napoleon por algunos años, despues de haber obedecido ciegamente sus decretos, y haberse sometido a recibir un rey de su mano, ha tenido ultimamente que someterse al de 9 de Julio, por el qual se vé sumergido en el grande abismo del *Imperio Francés*. Este acto de despotismo bárbaro se ha hecho con todas las formalidades de farsa que proceden a los decretos del emperador. Su hermano Luis abdicó el trono de Holanda en 1.º de Julio, alegando por razon principal que su hermano se habia enojado con él, no sabemos porque. El reyno quedó encomendado a una regencia durante la minoridad del hijo de Luis. Pero esto duro pocos dias: el ministro Champagny dirigió un informe al emperador, en que por el bien de la *Holanda*, aconseja que sea agregada a la Francia. El rey Luis no habia dado parte a su hermano de su determinación, aunque por casualidad, el Duque de Regio habia entrado con 17,000 hombres en Amsterdam por aquellos dias. El emperador, que es docil por naturaleza atendió benignamente los razones de su ministro, y la Holanda desapareció de la lista de



las naciones de Europa, siendo mui probable que desaparezca hasta su suelo, quando acabe de extinguirse la industria, y la actividad que lo usurpó en otro tiempo a las aguas del mar.

Napoleon extiende el influxo de su injusticia hasta las naciones mas remotas quando no por medio de sus armas, valiendose de los fraudes mas iniquos, y sosteniendolos con una insolencia y descaro, que insulta al universo entero. Los americanos de los Estados Unidos, fiados en su palabra habian mandado sus buques con mercancías á los puertos de Francia, y de Italia. Quando creyó que seria mas rica la presa confisco todos los cargamentos, incluyendo hasta el navio *Heroe* que habia entrado en el Texel, obligado del temporal. Ninguna reclamacion ha sido bastante a hacerlo mudar de propósito. Esta iniquidad que no tiene nombre bastante odioso en el diccionario de las maldades, ha valido al fisco del imperio 25 millones de duros.

No está la Suecia libre de sus intrigas. La muerte del principe heredero ha dado motivos al pueblo para sospechar que fue envenenado, y el dia de su entierro hubo una commocion terrible en Stockolmo. Es mui probable que el influxo francés sea el primer motor de todas las últimas revoluciones de este pays desgraciado. Por lo menos es cierto que Bonaparte trata de que Suecia se reuna a Dinamarca. Que interés puede tener en esto? No es difícil de adivinar: Los limites de Francia se van adelantando rápidamente ácia el norte. Tiempo vendrá y no sera mui tarde, quando Champagny, ó quien ocupe su lugar, haga presente al emperador, que Dinamarca es una excrescencia del continente, como ahora ha alegado que la Holanda es una rama, un retoño de Francia, y en consecuencia de esta fortisima razon, saldrá un decreto simplificando la geografia de Europa, y redondeandola en favor de la futura marina de Francia, a quien entretanto no pesará tener estos mas puertos cerrados a la Inglaterra, teniendo al mismo tiempo la llave del Báltico en su mano. Si para entonces se ha acostumbrado la Suecia a estar enteramente baxo el influxo de Francia recibirá un nuevo rey de manos de Napoleon, para que asi sea digna de formar una parte integrante del famoso systema continental.

Mas entretanto que se desvive asi Napoleon y que trastorna toda la Europa por ofender y dañar la marina inglesa esta le hace sufrir continuas humillaciones, no ya solo por el número de sus navios, sino por la superioridad que el entusiasmo nacional, la persuasion íntima de sus propias fuerzas, y el desprecio absoluto del enemigo, da hasta al mejor de sus marineros. La accion gloriosa de la fragata *Spartan* (la Espartana) delante de Nápoles, debe llenar de gozo a los amigos de Inglaterra, y aborrecedores del impertinente orgullo francés. Persuadido el capitan Brenton de

la fragata *Espartana*, de que la esquadra de Nápoles no saldría mientras que se hallasen juntos dos buques ingleses, dio orden a la fragata *Success* para que se retirase. A la mañana siguiente día 3 de Mayo, los franceses creyeron haber encontrado la ocasion de lucir en la mar y salieron a acometer con todas sus fuerzas a la *Espartana*. Esta hizo vela para ellos y a tiro de pistola trabó combate con la fragata francesa *Ceres*, de 42 cañones. Rodeada la *Espartana* de enemigos, no solo sostuvo dos horas y media de accion, sino que terminó esta en abordar y tomar al bergatin frances *l'Espervoir*, a la vista del rey Murat, que miraba el combate desde Nápoles. Las aclamaciones de la marineria inglesa al acercarse al enemigo lo llenaron de pavor. El capitan Brenton estuvo expuesto a todo el fuego, sobre el alcazar; uno de los oficiales le aconsejó que se pudiese en sitio mas seguro; a lo que respondió sonriendo. "Dentro de media hora habremos ganado la victoria, y baxarémos a beber un brindis." De alli a poco fue herido de cuidado. La tripulacion llena de ira al ver á su amado capitan herido, dobló su ardor, ganó una accion tan arriesgada como gloriosa, y tiene el placer de que su capitan se halla fuera de peligro.

Antes de concluir este resumen, es indispensable volver otra vez los ojos a las Américas españolas. Desde el momento que apareció en los papeles públicos la noticia de la declaracion de Venezuela, todos los hombres amantes del bien general, y no fascinados por intereses mal entendidos de patria se pagaron del tono de moderacion que respiran las expresiones, y medidas del nuevo gobierno de Caracas. Quedaba solo alguna inquietud respecto de la causa de España que siendo del interés general de la humanidad, debía ser mas particularmente del de los pueblos de América, unidos con los españoles por los lazos mas estrechos; y se temia si la voz independencian, significaria, abandono; y si algun resentimiento de agravios sufridos anteriormente, influiria en los ánimos de los americanos, cierta aversion a sus paysanos de Europa. Mas, tengo el placer de haber calmado mis dudas sobre este punto, y de poder anunciar que la revolucion de Caracas, en nada es hostil a la metrópolis. Los americanos, que hasta aora se han declarado independientes, estan prontos a socorrer a los Españoles con quanto alcanzen sus fuerzas, aun quando no fuera por otro motivo que por el odio, que en comun con ellos, profesan al gobierno francés, y á la injusticia de Napoleon. Mas para dar estos socorros no es menester que esten dependientes del gobierno de España, que, como he dicho antes, harto tiene que hacer con la guerra de la península. Si las Americas estuviesen como las provincias de España baxo el inmediato gobierno de

los depositarios de la autoridad de Fernando 7º. acaso no habria sido necesaria la determinacion que han tomado; pero es ménester recordar que estan sugetas á empleados, buenos ó malos que de allá les mandan; gentes, que ni son del pays, ni tienen interés respecto de él. Los pueblos de America baxo esta especie de gobiernos no suyos, no podian salir de la indolente apatia en que se hallaban, y que les exponia a la seducccion francesa; enfermedad que prende en toda region donde no hay espíritu público.

Para satisfaccion de los lectores imparciales pondré á la letra una pequeña nota que sobre el origen y espíritu de la revolucion de Caracas, debo á la atencion y favor de sus diputados en esta capital, los Señores Don Luis Lopez Mendez, y Don Simon de Bolivar, á quienes, por amor a la causa, me atreví a consultar mis dudas sobre este importante acontecimiento: Dice así:

“La revolucion de Caracas fué producida por la sensacion general que hizo en aquellos habitantes el aspecto funesto de las cosas de España, y por el peligro en que se hallaba la seguridad de la provincia, puesta en manos de unas autoridades que se habian hecho justamente sospechosas, y odiosas por sus repetidos atentados contra las leyes.

*Los sentimientos de fidelidad al soberano y de adhesion a la metrópoli*, lexos de ser desmentidos an aquella ocurrencia, fueron pronunciados con la misma vehemencia y unanimidad que en el 15 de Julio de 1808, en que la capital de Venezuela, convidada por los emisarios de José Napoleon á reconocer la nueva dynastia, se levantó espontáneamente á proclamar a Fernando 7º., y lo hizo á pesar de la oposicion del capitan general y de otros magistrados. Una y otra conmocion fueron acaudilladas por el cuerpo municipal; y en la última, verificada el 19 de Abril próximo pasado, se erigió el cabildo en Junta Suprema, previa la demision del capitan general, del intendente, de los ministros de la audiencia, y la incorporacion de varios diputados del pueblo, del estado eclesiástico y de las otras provincias. Las ciudades circunveinas reconocieron el nuevo establecimiento con las expresiones mas vivas de regocijo y esperanza. Las provincias de *Cumana, Barcelona, Guayana, Margarita y Barinas*, tributaron igual homenaje á la Junta de Caracas.”

El pequeño distrito de Coro y la provincia de Maracaybo habian resistido este reconocimiento; mas nos parece que al presente la opinion pública habrá vencido el debil ohstáculo que los dependientes del gobierno de España habian opuesto. Segun las noticias, la revolucion se ha extendido desde Cartágena al Brazil; la Havana perece que toma medidas políticas, independientemente de toda Autoridad Europea. †

---

† Una carta de la Havana (escriben de Boston, en 12 de Junio

La revolucion total de América es mui probable, y solo apeteceemos que sus pueblos guarden la moderacion de Caracas; *Fernand 7o. rey: union de amistad, y socorros a la metropolis:* Baxo estos priucipios la revolucion, es gloriosa, en las actuales circunstancias; es un golpe funesto á Bonaparte,

Los hombres de bien de todo del mundo esperan del honor y virtudes de la Regencia de España, y de la generosidad del pueblo español en general, que en vez de mirar este paso como una rebelion, conoceran que es una medida necesaria para excitar el espíritu público en aquellos interesantes payses y defenderlos asi de la influencia francesa, pues mas seguros mil veces estan en manos de un gobierno que el pueblo mira como suyo, que no en las de un virey ó gobernador, a quien estan acostumbrados a obedecer por miedo. Estas consideraciones calman el temor de que, ni aun pase por la imaginacion del gobierno de la metropolis, excitar una guerra civil en los payses de América por sostener derechos que no pueden mantenerse (aun quando lo fuesen) sin daño de la actual causa general del mundo. Los procedimientos de aquellos pueblos, no son en manera alguna un acto de separacion de la obediencia á su legitimo soberano, sino una medida de gobierno interior que asegura aquellos dominios al desgraciado Fernando 7o.

---

asegura que los derechos sobre la introduccion de géneros, se han arreglado últimamente de este modo. Sobre articulos de luxo, 34 por ciento; sobre los de necesidad, 15; sobre arina el antiguo derecho de 3 duros; tablazon, libre; géneros españoles en navios de la misma nacion, libres.



## DOCUMENTO IMPORTANTE\*.

DEL REY DE HOLANDA AL CUERPO LEGISLATIVO.

SEÑORES,

He encargado a los ministros, que os presenten la resolución que me he visto obligado à tomar en consecuencia de la ocupacion militar de mi capital. Los valientes soldados franceses no tienen otros enemigos que los que lo son de la causa comun de Holanda y mia: Son, y deben ser recibidos con todos los miramientos y atencion posible; pero no es menos verdad, que en la actual situacion de Holanda, quando se quita a su gobierno el mando, sobre un ejército entero, sobre una multitud de empleados de aduanas, y aun sobre el ejército nacional, quando todos los pueblos á excepcion de la capital, estaban a las órdenes de un oficial extrangero, he creído justo declarar al mariscal duque de Regio, y al encargado de negocios del emperador, que si ocupaban la capital y cercanias tendria esta operacion por una manifiesta violacion de los derechos del pueblo, y de los mas sagrados que se conocen entre los hombres.

Esto es lo que me hizo rehusar la entrada de los oficiales de aduanas, en Mayden, Naarden y Damme. Podia obrar de esta manera porque el tratado no autorizó la presencia de estos oficiales, sino en la costa, y las embocaduras de los rios.

En 16 de Junio recibí por medio del encargado de negocios de S. M. el emperador y rey, una protexta de que no era su intencion ocupar a Amsterdam: y esto me hizo esperar que se atendria exáctamente a un tratado, cuyas condi-

---

\* Estando casi impreso el presente número, ha aparecido este documento en los papeles públicos ingleses. Aseguran que es autentico; yo, aunque no salgo por fiador de su autenticidad, he creído que es una exposicion tan verdadera de la conducta de Bonaparte, que no he querido privar a mis lectores de la instruccion que puede darles, sobre el carácter del malvado que domina la Francia.



ciones habian sido dictadas por el emperador mismo. Por desgracia mi error no duró mucho, porque me dieron parte de que 20,000 soldados franceses se habian reunido en los alrededores de Utrech. Continué, no obstante la extrema penuria y atrasos de nuestras rentas, manteniendolos de provisiones y todo lo necesario, aunque el tratado decia expresamente que este reyno solo deberia mantener 6000 hombres; pero temí que esta reunion de tropas se hacia con otras miras, no favorables a nuestro gobierno; y últimamente, en la noche del 29 recibí noticia, de oficio, de que S. M. el emperador insistia sobre la ocupacion de Amsterdam, y el establecimiento del quartel general francés en aquella capital.

En estas circunstancias, Señores, no podeis dudar que me hallaba dispuesto a sufrir nuevas humillaciones en favor de mi pueblo, si estas pudieran conservarme en la esperanza de que las cosas se mantuviesen en tal estado, y sobre todo, en la de evitar nuevos males; pero no podia ya engañarme por mas tiempo.

*He firmado un tratado dictado por la Francia en la persuasion de que no se insistiria en llevar a afecto unas medidas, sumamente desagradables para la nacion y para mi: y que satisfecha con mi abdicacion voluntaria, que es consecuencia de este tratado, todo iria bien entre Francia y Holanda.*

El tratado ofrece gran número de pretextos, de nuevos gravámenes, y acusaciones. Mas pueden faltar jamas pretextos? Yo debia confiar en las explicaciones y comunicaciones que se me hizieron, ademas del tratado, y en la declaracion formal y expresa, que tuve cuidado de hacer; como, que los oficiales de aduanas solo entenderian en asuntos relativos al bloqueo; que las pertenencias del estado y de la corona se respetarian, que las deudas de los payses cedidos se cargarían á la Francia; en una palabra, que de las tropas que debian darse, se deduxese el número de las que estan en España actualmente al servicio de Francia, y que en quanto a la fuerza marítima, se daria para reunirla el tiempo necesario.

Siempre me lisonjée de que el tratado se respetaria. Me he engañado; pero si el haberme sacrificado a mi deber, como lo hize en 10. de Abril pasado, solo ha servido para arrastrar y prolongar la existencia del pays por tres meses, tengo, por lo menos, la dolorosa satisfaccion (la única que puedo tener al presente) de haber llenado hasta el fin mis obligaciones; de haber sacrificado (si se me permite hablar así) á la existencia, y felicidad del pays, quanto ha sido posible. Pero despues de la sumision y resignacion de 10. de Abril de 1810, yo seria muy culpable si consintiera en retener el título de rey, quando solo soy ya un instrumento; quando no mando, no digo ya en el pays, pero ni en mi capital, y acaso, pronto no mandaria en mi palacio.

En esta situacion, seria testigo de todo lo que aconteciese sin tener facultad para hacer nada en favor de mi pueblo: seria responsable de todas las ocurrencias, sin poder prevenirlas, ni contener su influxo. Me expondria á las quejas de ambos partidos, y, acaso, ocasionaria grandes desgracias, haciendo traicion a mi conciencia, a mi pueblo y a mi deber.

Por largo tiempo he previsto la extremidad a que me veo reducido; mas no podia prevenirla sin sacrificar los deberes mas sagrados, sin abandonar los intereses de mi pueblo, y sin separar mi suerte de la del pays. Ya que Holanda se ve reducida a este extremo, solo me queda un camino que tomar, como rey de ella, y es renunciar el trono en favor de mis hijos. Qualquiera otra determinacion hubiera solo aumentado las desgracias de mi reinado. Acaso hubiera visto a los pacificos habitantes perécer enteramente, víctimas de contiendas de gobierno. Como, de este modo, podria abrigar en mi pecho ideas de resistencia?

Mis hijos, que, como yo, han nacido franceses hubieran visto correr la sangre de sus paysanos por una causa justa; pero que hubieran creido que era solo mia. Solo me quedaba entonces, un camino que tomar.

Mi hérmamo, que tan violentamente está irritado conmigo, no lo está con mis hijos; y seguramente no querrá, destruyendo lo que ha hecho, privarlos de su herencia, supuesto que no puede tener motivo de queja con quien, en mucho tiempo, no podra reinar por sí. Su madre, a quien pertenece la Regencia por la constitucion, hará quanto sea del agrado del emperador mi hermano, y será mas feliz que yo *en esto, que nunca he podido lograrlo. Quando llegue a hacerse una paz marítima, y acaso antes, mi hermano que conoce las circunstancias de este pays, el aprecio que merecen sus habitantes, y quanto interesa su felicidad a la felicidad bien entendida de su imperio, hara por este pueblo lo que debia esperar en recompensa de sus numerosos sacrificios en favor de la Francia, de su fidelidad y del interes que inspira á quantos lo miran despreocupadamente.*

Puede ser que yo sea el obstáculo de la reconciliacion de este pays con Francia: y si esto fuera asi, lograría algun consuelo durante el resto de una vida errante y penosa, lejos de los primeros objetos de todo mi afecto, mi buen pueblo, y mi hijo.

Estos son mis motivos principales; hay otros igualmente poderosos, respecto de los quales debo guardar silencio; pero que se adivinarán facilmente. El emperador mi hermano aunque fuertemente preocupado en mi contra, debe conocer que no puedo obrar de otro modo: es grande, y debiera ser justo.

Por lo que respecta á vosotros, Señores, seria mucho mas infeliz de lo que soy (si esto es posible) si pudiera imaginar que no hariais justicia a mis intenciones. ¡Oxalá el fin de mi carrera pruebe á la nacion y á vosotros, que jamas os he engañado: que solo he tenido un objeto, que es el verdadero interés de la nacion; y que las faltas que haya cometido deben solo atribuirse a mi zelo, el qual me ha hecho muchas veces adoptar los medios mas practicables, si no los mejores, para vencer la dificultad de las circunstancias. Jamas me habia ocurrido tener que gobernar a una nacion tan interesante, y al mismo tiempo tan difícil, como la vuestra.

Sed, Señores, mis abogados con la nacion: inspiradle amor ácia el principe real, que lo merece, si hemos de juzgar segun sus felices disposiciones naturales. La reyna tiene el mismo interés que yo.

No puedo concluir, Señores, sin recomendaros de la manera mas viva, y en nombre de los intereses y existencia de tantas familias como se verian comprometidas, que recibais á los franceses con la atencion, el afecto, y cordialidad que merecen los soldados de la primer nacion del universo; que merecen vuestros amigos, vuestros aliados, que miran la obediencia como primer deber, y que la amarán mas y mas á proporcion que conozcan esta nacion valiente, industriosa, y estimable, por todos titulos.

En qualquier parte donde acabe mis dias, el nombre de Holanda, y los mas fervientes ruegos por su felicidad, serán mis últimas palabras—serán mis últimos recuerdos.

10. de Julio.

LUIS NAPOLEON.

## NOTICIAS.

Acaba de recibirse oficio del capitan R. Mends, del navio Aretusa dando parte del destrozo que la brigada de marinos ingleses, y quinientos hombres españoles al mando del general Porlier, han hecho en la costa de Cantabria y Vizcaya. La falta de tiempo no nos permite decir los pormenores de la accion; pero el resultado ha sido que no les ha quedado á los franceses ni una bateria desde San Sebastian a Santander, (exceptuando la de Castro) y que quedan abiertos a las navios ingleses los mejores puertos de aquella costa. Los franceses han perdido mas de cien cañones, y un número considerable de gente. Nuestros aliados elogian con ardor al general Porlier, y a su gente.